

REVISTA SOCIO-CULTURAL Convivencia

*un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil
desde el interior de CUBA*

CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA
No. 101 AÑO XVII / SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2024

CUBA: ¿A DÓNDE VAS?



EQUIPO DE REALIZACIÓN

DIRECTOR:

Dagoberto Valdés Hernández

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Yoandy Izquierdo Toledo
Olimpia González Núñez
Néstor Pérez González

CORRECCIONES:

Yoandy Izquierdo Toledo

SECRETARÍA DE REDACCIÓN:

Hortensia Cires Díaz
Luis Cáceres Piñero
Marianela Gómez Luege

CONSEJO ACADÉMICO DEL CENTRO
DE ESTUDIOS CONVIVENCIA (CEC):

Armando Chaguaceda
Carmelo Mesa Lago
Cristian Larroulet
Dimas C. Castellanos Martí
Elías M. Amor Bravo
Gerardo E. Martínez Solanas
Johanna Cilano Peláez
Juan A. Blanco
Rafael Rubio Núñez
Pedro Campos Santos
Rafael Rojas
René Gómez Manzano
Silvia Pedraza
Elaine Acosta González
Miriam Celaya González



CUBIERTA:

DIEGO BESMAR
"Mirror and Soul II"
Fotografía digital
Blanco y negro
Noviembre 2023



CONTRACUBIERTA:

DIEGO BESMAR
"Unmasking the Self" (Fragmento)
Fotografía digital
Díptico. Blanco y negro
Noviembre 2023

ISSN: 2981344-1

CONTACTOS:

www.centroconvivencia.org

WEBMASTER:

javierwm@centroconvivencia.org

FB: [centroconvivencia](https://www.facebook.com/centroconvivencia)

X: [@CEConvivencia](https://twitter.com/CEConvivencia)

LOS ARTÍCULOS FIRMADOS REFLEJAN LA OPINIÓN DE SUS AUTORES Y NO NECESARIAMENTE LA DEL CONSEJO DE REDACCIÓN. SE PERMITE LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL SIEMPRE QUE SE INDIQUE LA FUENTE.

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

4 *Cuba: ¿a dónde vas?*

HISTORIA

6 *Los ojos nobles de Martí*
- TERESA FERNÁNDEZ SONEIRA

13 *Si mil vidas tuviera.*
En memoria del Padre Francisco María Naranjo Naranjo
- PBRO. JESÚS FERNANDO MARCOLETA RUIZ

SOCIEDAD CIVIL

20 *Cuba: entre la agonía, la germinación y el "hilo que nos une"*
- DAGOBERTO VALDÉS HERNÁNDEZ

RELIGIÓN Y SOCIEDAD

23 *Teología y política: una síntesis pensada por Johann Baptist Metz. Los fundamentos de la teología política (Parte I)*
- YASNIEL ROMERO MARRERO, SJ

CULTURA

27 GALERÍA
Curriculum vitae de Diego Besmar Goenaga

38 *La fotografía de Diego Besmar: un filoso equilibrio entre el sueño y la realidad*
- MARÍA ANTONIA BORROTO

40 POESÍA
Plegaria del inmigrante
- DANIEL DÍAZ MANTILLA

EDUCACIÓN

41 *La perseverancia en Cuba*
- YOANDY IZQUIERDO TOLEDO

44 *Los peligros de la adoración*
- FIDEL GÓMEZ GÜELL

DEBATE PÚBLICO

47 *La libertad de expresión y la responsabilidad de proteger la fama y los derechos del otro (Parte I)*
- MANUEL A. RODRÍGUEZ YONG

49 *¿To be or not to be?*
- MARÍA CARIDAD CAMPISTROUS PÉREZ

RELACIONES INTERNACIONALES

53 *Venezuela: diez por cuanto, un por cuanto y tres conclusiones*
- DIMAS CECILIO CASTELLANOS MARTÍ

CUBA: ¿A DÓNDE VAS?



MIRROR AND SOUL: UNMASKING THE SELF. (FRAGMENTO) DIEGO BESMAR. NOVIEMBRE 2023. FOTOGRAFÍA DIGITAL. DÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.

Al arribar el último trimestre de este agónico año 2024, Cuba parece un barco a la deriva. Un navío fantasma que no sabe si va al paio o se hunde. Sin ancla y sin velas, zozobra en un mar de contradicciones que zarandean al pueblo cubano con medidas y contramedidas, con rectificaciones y distorsiones, con controles y descontroles. Cuba agoniza sin saber a dónde va.

Nunca ha sido tal la incertidumbre y el vacío. Nunca ha sido tal el nivel de la estampi-

da y la represión. Nunca habíamos sufrido el hambre, la falta de libertad, el deterioro de la salud, la educación, la electricidad, el agua, el transporte, todo.

Pero, más allá y peor que todo esto, es la falta de proyectos consensuados para ser una nación libre e independiente. Pareciera como si en medio del naufragio el afán estuviera en salvar algunas tablas del navío. Tablas desprendidas del desastre para favorecer un “sálvese el que pueda”. Escapar es siempre un

proyecto individual. “Inventar” para ir tirando hasta que pase algo es siempre un proyecto individualista.

Resulta que un proyecto que se presentó como social ha provocado en su fracaso una desintegración individualista de la nación cubana. Cuba es hoy más individualista que nunca en su historia. Salvando los pequeños gestos entre familiares, vecinos y amigos. La esencia humana es siempre relacional.

Sin embargo, estructuralmente, todo tiende a la estampida individual. Lo que debía unir, dividió. Separó a la familia, a los amigos, a los cubanos en buenos y malos por decreto ideológico o de poder. En nombre de la unidad y de la independencia nacional lo que se ha logrado es desmigajar al país y hacerlo, más que nunca antes, dependiente de las remesas, de las donaciones, de las alianzas geoestratégicas.

Debemos preguntarnos: Cuba, ¿quo vadis?

En efecto, lo grave es que no sabemos hacia dónde vamos. Y cuando no se sabe el rumbo ni el camino se marcha directo al abismo. Tal pareciera que estamos dando tiempo para ver qué pasa en Venezuela, qué pasa en Estados Unidos, qué pasa en Rusia, qué pasa en China... Así no se podrá salir jamás de este sin vivir.

Los cubanos no tenemos que esperar por nadie. Los cubanos de la Isla y de la Diáspora tenemos todo lo que necesitamos para cambiar, para reconstruir el país, para hacer próspera y feliz a la Nación. Los cubanos tenemos el talento, los conocimientos, el carácter emprendedor, la laboriosidad, la tenacidad que el país necesita para erguirse por sí solo. Los cubanos de la Diáspora tienen el entrenamiento, el amor a su Patria y los recursos e inversiones necesarias y suficientes para levantar a Cuba en unión con sus familiares y amigos que viven aquí.

Los cubanos tenemos también pensamiento, visión y propuestas para el futuro en cada uno de los sectores de nuestro país. Hay estudios y proyectos. Hay cubanos pensando Cuba. Previendo, adelantando, preparando el futuro para no improvisar, para no caer en los mismos errores, para precaver los peligros del narcotráfico, de la corrupción, de las mafias, de la inseguridad ciudadana, de nuevos autoritarismos y populismos, para evitar nuevos mesianismos y “paraísos” terrenales.

Cuba tiene todo lo que necesita para cambiar y reconstruir la nación. Lo que no tiene es libertad y responsabilidad.

En efecto, sin libertad nada de lo que Cuba tiene puede construir un futuro democrático y próspero, puede expresarse, ni ponerse a trabajar, ni tomar las riendas del país, ni consensuar un proyecto de nación que sea fiel a sus raíces y, al mismo tiempo, abierta a los desafíos del mundo contemporáneo. Es un crimen que, teniendo todo lo que tienen sus hijos aquí y allá, Cuba esté agonizando por falta de libertad.

Pero también, habría que reconocerlo, Cuba anda sin rumbo ni futuro por falta de responsabilidad. Sí, lo que Cuba, los cubanos, estamos sufriendo, es responsabilidad de todos y de cada uno de los cubanos, los que vivimos aquí y los que viven dispersos por el mundo. Detengámonos a pensar: todo lo que ha pasado, lo que hemos permitido, lo que no hemos hecho, lo que hemos hecho mal, lo que hemos decidido sin pensar en Cuba, todo eso, es responsabilidad de cada cubano. Hasta que no lo reconozcamos seguiremos cayendo en el abismo. Estamos así por responsabilidad de todos.

Por eso, debemos hacernos, cada uno de nosotros, esa misma pregunta: Cuba, ¿a dónde vas? Esto equivale a que cada uno de los cubanos nos preguntemos: ¿A dónde tú vas? ¿A dónde quieres que Cuba vaya? ¿En verdad te interesa Cuba? ¿Qué estás aportando, desde lo pequeño, desde lo posible, para que Cuba se levante y sea libre, próspera y feliz?

Entonces cuando cada cubano se responda estas preguntas sinceramente, a sí mismo y a los demás, tendremos la respuesta de hacia dónde irá Cuba. Porque Cuba somos cada uno de nosotros.

*PINAR DEL RÍO, 8 DE SEPTIEMBRE DE 2024
FIESTA DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE
MADRE, REINA Y PATRONA DE CUBA*



PRIMER RETRATO DE JOSÉ MARTÍ, 1865, COLEGIO SAN ANACLETO. LA MEDALLA SE LAS OTORGABA EL COLEGIO A LOS ESTUDIANTES QUE CONCLUÍAN LA ENSEÑANZA PRIMARIA Y SE HABÍAN DESTACADO POR SU BUENA CONDUCTA Y APLICACIÓN. FOTOGRAFÍA A LA ALBÚMINA POR ESTEBAN MESTRE, LA HABANA.

LOS OJOS NOBLES DE JOSÉ MARTÍ



POR:
TERESA FERNÁNDEZ SONEIRA

SUEÑO DESPIERTO
A NÉSTOR PONCE DE LEÓN

*Yo sueño con los ojos
abiertos, y de día
y noche siempre sueño.*
JOSÉ MARTÍ

Conocí a José Martí cuando era una niña, aún muy pequeña. Era un 28 de enero y en el colegio nos habían dado de regalo una lámina de él cuando era estudiante, en la que aparece con una medalla en la chaqueta. Y yo me preguntaba, ¿de qué sería esa medalla? ¿Qué habría hecho aquel niño para merecer una medalla? Porque en mi colegio no era fácil graduarse con medallas; había que estudiar mucho y tener muy buenas notas. También recuerdo que la lámina era a color; más bien grande, y que la conservé hasta que me fui del país en 1961. ¿Quién sabe adónde habrá ido a parar! Ojalá haya caído en buenas manos, y que esa persona que la encontró, la haya conservado y valorado tanto como lo hice yo en aquellos años de la niñez.

En aquella primera década de 1960 en el exilio, no tenía acceso a clases de historia por lo que comencé a leer a Martí pues quería saber de su vida, de su amor por Cuba y de sus luchas y anhelos. Con los años y la lejanía de la Patria, su figura ha llegado a ser una gran inspiración y modelo en mi vida. Tanto es así que hoy conservo en mi despacho una foto en la que Martí está de cuerpo entero, de pie, con unos arbustos detrás y que está tomada en Temple Hall, Jamaica, cuando a fines del siglo XIX visitó a los cubanos exiliados en ese país que laboraban en las plantaciones de tabaco.

En mis constantes lecturas, recientemente estuve leyendo algunos libros antiguos y me topé con un escrito de Gonzalo de Quesada que relataba varios escenarios de la vida del Apóstol y también describía su fisonomía. Y es de eso de lo que yo también escribo hoy.

LA FISONOMÍA DE MARTÍ

No sé ustedes, pero cuando yo conozco a una persona, en lo primero en que me fijo es en sus ojos. La intensidad de la mirada, la expresión, el color. Dicen las canciones románticas y también algunos poetas que los ojos verdes indican perfidia; los azules, pureza; los grises, ensañación; y que los pardos y negros son firmes y verdaderos. ¿Quién no ha buscado la verdad o la mentira en un par de ojos? Detrás de una mirada tratamos de alcanzar un reflejo de lo que siente su interior; algo de lo que la persona tiene en ese órgano del cuerpo que, aunque los médicos lo desmientan, para mí es donde se guardan los sentimientos humanos: el corazón. Por algo dicen también que los ojos son el espejo del alma.

Tal vez después de los ojos nos sorprenda el tono de la voz: si es dulce, suave, fuerte o grave. Luego la estatura, el cabello, cómo va vestida, su pulcritud y atributos físicos interesantes, y también las manos. Algunas son hermosas, otras muestran todo lo que han trabajado, o los largos años vividos; y también están las manos de los bebés, aún por estrenarse, pero que ya van teniendo su personalidad propia desde el momento en que se encuentran por primera vez con el rostro de su madre. Con las manos el hombre hace y deshace; acaricia o regaña; escribe, trabaja y saluda; expresa sus emociones cuando gesticula con ellas, y en esto los cubanos somos ganadores de concursos.

A mí me impresionaron mucho los ojos de Martí en una foto tomada en Nueva York. En esa foto los ojos se ven dulces, plácidos y serenos. Es una mirada también algo triste pero limpia y profunda. Transmite una transparencia espiritual, y también mucha paz. Y aunque todas las fotos que tenemos de él son en blanco y negro y es difícil distinguir el color, en esta en particular se ven muy bien; parece que sus ojos fueron oscuros. Aquellos ojos que vieron tanto; que apreciaron el arte, la naturaleza; que disfrutaron y admiraron la belleza en la mujer. Que sufrieron y que sintieron el amor o el dolor. ¡Cuánto no habrá sufrido él en su corta vida! La separación de su familia y luego la de su hijo. La incompreensión de la esposa, la distancia en la que se encontraba de sus grandes amigos. Y, sobre todo, lo que sufría por sus ideales y por Cuba; ojos que como dice Gonzalo de Quesada y Miranda, “tanta lágrima seca lloraron”.¹

Fermín Valdés Domínguez², el íntimo amigo de Martí desde sus años de adolescencia dejó escrito: “En sus ojos, la dulzura siempre; la grandeza de su pensamiento gigante, pero más triste su mirada, más severa, aunque siempre altiva y amorosa”. Fermín, más que ningún otro, lo conoció y compartió con él en las buenas y en las malas. Y cuando escribió esta descripción era porque así lo había visto en el alma de su amigo.



El educador Enrique José Varona³ opinó que *“Cuando se veía a Martí silencioso, la espaciosa y limpia frente que hablaba inteligencia; los ojos dulces, profundos y melancólicos sobre toda ponderación, decían arte, denotaban la honda simpatía de un alma con todas las cosas tristes que son ¡ay! Las más bellas en la vida del hombre”*.

Martí comenzó a sufrir con amor a los diecisiete años, cuando trabajaba en las canteras de cal de san Lázaro en La Habana. Estaba preso con una cadena atada al pie, constantemente vigilado por el látigo como si fuera un esclavo. Y relatan que su padre, derribado por los sollozos al ver a su hijo tan joven sufriendo tanto, cayó abrazando la llaga de la pierna. Asombrado por aquella reacción, Martí escribiría más tarde: *“y yo todavía no sé odiar”*. El alma noble de Martí venció el odio y hasta sintió piedad por los que lo hacían sufrir.

A pesar de lo ocupado que siempre estuvo viajando, ofreciendo conferencias, escribiendo, fundando, y organizando la guerra, y aunque era de temperamento nervioso, Martí aparentaba estar en paz, con una expresión tranquila y sosegada, aunque como se dice vulgarmente, ‘la procesión iba por dentro’. ¡Cuántas preocupaciones no tuvo él en su vida! Su familia pasando necesidad en Cuba mientras él estaba en el exilio. Las dificultades físicas de don Mariano, y la preocupación porque este no encontraba un trabajo digno en La Habana para mantener a la familia. Los continuos partos de doña Leonor que la iban debilitando y que añadían una boca más a la mesa. Y el gran dolor que sufrió por la muerte temprana de su querida hermana Anita en México.

Jorge Mañach cuando se refiere a la vida de Martí, dice que *“lo más grande de José Martí es él mismo, su espíritu inabarcable e insondable, su ecumenismo sincero, su infinita capacidad de amar”*⁴, y el patriota Julio Sanguily⁵ comentó una vez sobre *“la frente pensativa, bajo la cual brillaban, a compás de los varios sentimientos, los soberbios ojos, que ya miraban con fulgor apasionado, ya acariciaban tiernos y piadosos”*⁶.

En la obra Efemérides de la Revolución Cubana de Enrique Ubieta⁷ escrita años después de terminada la guerra, hay reproducida una carta del general Ximénez de Sandoval en contestación a otra del autor en la que le pide datos del combate de Dos Ríos. Dicen los historiadores que, al caer muerto Martí, el capitán español Ximénez de Sandoval quedó excitado e incrédulo, y que examinaba detenidamente el cadáver. Pidió confirmar la identificación y vinieron dos testigos, pero esto no era suficiente para él. Una revisión de la casaca ensangrentada del cadáver disolvió todas sus dudas: en un bolsillo se hallaron los papeles de identidad de José Martí⁸. Y esta fue la respuesta que Sandoval envió a Ubieta en forma de carta:

“Cuando en el campo de la acción vi en el suelo su cadáver en posición supina, sin sombrero, luciendo la ancha frente en cuyo seno tantas brillantes ideas bulleron, entreabiertos sus ojos azules con la expresión del que muere dulcemente por la patria, sentí pena profunda y mi pensamiento se elevó a Dios para pedirle fuera su alma por él acogida”.

En la certificación de fallecimiento realizada por el doctor Pablo A. de Valencia y Forns, quedó declarado que el cadáver de José Martí presentaba “ojos claros”, y en el informe del examen efectuado el 26 de mayo de 1895 en Santiago de Cuba se afirma:

“[...] Pelo rizado de color castaño oscuro, con una calvicie en la parte más alta de la cabeza, tiene grandes entradas hacia las sienas, que ponen de relieve una frente ancha y despejada, no lleva barba, sino bigote muy fino, poco poblado, de color más claro que el pelo, ojos claros [...] buena dentadura, sólo le faltaba el segundo incisivo de la mandíbula superior del lado derecho y los dientes en su mayor parte, eran puntiagudos” ⁹.

¿Tenía entonces Martí los ojos claros? ¿O fue la luz del momento, o algún destello de su alma que habría quedado reflejada en ellos en el momento de la muerte, ya liberado de tormentos? Gonzalo de Quesada y Miranda nos deja otro testimonio:

“tiempo después [de terminar la guerra] en el Hotel Sevilla de La Habana, donde se hospedaban mis padres, el doctor Castañeda le señaló a mi padre ese curioso dato de los ojos claros, preguntándole como semejante y aparente error era posible. Mi padre, tomando a Castañeda por un brazo, lo llevó hasta la luz de una ventana cercana diciendo:

- ¿De qué color tengo yo los ojos?

- Pardos - le contestó Castañeda.

- Pues el color de los de Martí era parecido le explicó mi padre emocionado, pensando ambos quizás que, por un milagro de la muerte, el Apóstol de las libertades cubanas encontró en la hora de su supremo sacrificio, el color de aquel cielo que el tanto amara, retratado en sus pupilas”.

Gonzalo de Quesada y Aróstegui, su amigo y albacea, podía aclarar ese detalle y ¡con cuánto lirismo y belleza! Además, su suegro, el Dr. Ramón Miranda, había sido el médico personal de José Martí en Nueva York, y que había visitado su casa con frecuencia, por lo que había visto esos ojos muchísimas veces.

Jorge Mañach nos aclara que *“el color de los ojos de Martí siempre ha sido motivo de confusión, creyéndose generalmente que fueron negros. Pero el que sabe algo de cámaras entiende que Martí, [...] cuando va a ser retratado inclina leve la cabeza hacia delante, resultando que sus cuencas profundas y sus cejas pobladas, arrojen una sombra sobre sus iris que aparecen negros al lente”.*¹⁰

De todas las descripciones de Martí, según de Quesada, la del guatemalteco Antonio Batres Jáuregui fue la mejor: *“los ojos de Martí, cual las almendras de La Habana tenían mucho de dulce y nativo, oblongos y rasgados; como los de los árabes, eran melancólicos y tiernos”.*¹¹



CON SUS GRANDES AMIGOS GONZALO DE QUESADA Y SU ESPOSA ANGELINA MIRANDA EN NUEVA YORK, POCO ANTES DE PARTIR PARA LA GUERRA EN 1895. ROCKAWAY, NEW YORK, 1893.



“Los ojos acariciaban tiernos y piadosos”.

MANUEL SANGUILY.

FOTO DE MARTÍ EN CENTRAL VALLEY, NEW YORK 1893. TOMADO DE ICONOGRAFÍA MARTIANA, SOCIEDAD CULTURAL JOSÉ MARTÍ.



Hay quien ha dicho que la mirada de Martí era penetrante, de visionario, y que cuando miraba a sus oyentes producía un efecto de real magnetismo. Para el pintor cubano Federico Edelman, este fue su testimonio de aquel primer encuentro:

*“Nunca podré olvidar aquella tarde de fines de julio de 1889 en que tuve la inefable satisfacción de conocer a Martí en su histórico despacho de 120 Front St. en Nueva York. [...] Allí sentado a su mesa de trabajo, vi a Martí por primera vez, erguido, nervioso, fino de cuerpo, con su tez lívida, recio pelo negro encrespado, como una corona sobre la bóveda maravillosa de su cráneo, los ojos pequeñitos, negros, un tanto oblicuos y deslumbradores de inteligencia [...] Los ojos de Martí tenían ese color que poseen los tonos cambiantes de las olas, desde el oscuro hasta lo claro, en una sensación variable de pardo a verdemar. Y eran almendrados, algo achinados o árabes, más bien melancólicos y dulces, pero relampagueantes o coléricos cuando acusaba... a la España colonial de sus desmanes en Cuba”.*¹²

Después de la descripción de Edelman quien llamó “hombre-cumbre” a José Martí, añade al final: “aquellas manos reveladoras como ningunas que no había visto ni antes ni después, del carácter de ningún hombre. Aquellas manos de artista, prodigiosas, que se convirtieron en manos forjadoras de un pueblo libre”.¹³

Y otro pintor, el sueco Herman Norman, quien pintó a Martí al natural en 1891, en su célebre retrato al óleo, el Apóstol sentado en su despacho con la pluma en la mano, Norman lo pinta con ojos negros. Y comenta Edelman: “cada vez que lo contemplo [el cuadro] veo surgir las características especiales del Maestro y casi puedo decir que siento los latidos de su alma que tan admirable y sintéticamente supo interpretar Norman”.¹⁴ Y la gran amiga de Martí, Blanche Zacharie de Baralt¹⁵, aconsejó a los artistas que quisieran reproducir la imagen del Apóstol, que estudiaran este retrato de Norman porque tenía “el sello de su espíritu y su carácter esencial”.

MARTÍ HOY

¿Cómo lucirían hoy esos nobles y tiernos ojos de Martí al ver la Cuba actual, nuevamente bajo el yugo de un poder absoluto, pero esta vez ¡cubano!, no español?; ¿ver al pueblo que se arrastra llevando un peso muy grande?; ¿al exilio disperso y sin guía? ¿A las nuevas generaciones de cubanos olvidando sus raíces y cultura al ser educados fuera de su país? ¿O a los de la Isla, a los que se les inculca y adoctrina con una historia tergiversada; una falsificación de nuestros verdaderos y preciados fundamentos y principios? Estarían muy tristes esos ojos, y el Apóstol habría llorado y sufrido amargamente. Él, que había sacrificado su vida por Cuba, que había muerto por ella y por su libertad, ahora la veía en ruinas, oprimida y desolada.

Solo me resta invocar ahora a José Martí. Acudo a su intercesión con respeto y veneración y con una rogativa, aquella “Oración a Martí” que le dedicó en 1953 el gran etnólogo, investigador e historiador cubano, el Dr. Fernando Ortiz, al conmemorarse el centenario de su nacimiento:

ORACIÓN A MARTÍ¹⁶

“Martí, padre nuestro que estás en la gloria de tu doctrina, de tu ejemplo, de tu pasión y de tu sacrificio, siempre venerado sea tu nombre; venga a nos tu inspiración pura para que se cumpla tu voluntad, nos perdonemos recíprocamente las culpas, haya paz en nuestra tierra y que los pueblos, libres de malas tentaciones, tengan seguro el sustento de cada día y el pleno, pacífico y progresivo goce de la vida como fue tu promesa, “con todos y para todos”, por el amor, el trabajo y la ciencia”.

¡Que así sea!

BIBLIOGRAFÍA

- De Quesada y Miranda, Gonzalo, "Los ojos de Martí", Anuario del Centro de Estudios Martianos, No. 23, La Habana, 2000, pp. 274-278.
- Edelman Pintó, Federico, "Martí y sus Contemporáneos, Visión de Edelman", Diario de la Marina 22 mayo 1927.
- Ortiz, Fernando, "Oración a Martí", discurso de 1953 en La Habana, publicado por la Comisión Nacional Organizadora de los Actos y Ediciones del Centenario y del Monumento de Martí, Impresora Mundial, S. A., tomado del Anuario del Centro de Estudios Martianos, No. 26, La Habana, 2003, p. 189.
- Rodríguez Almaguer, Carlos, "El universo espiritual martiano", ensayo, Academia, s/f.
- Ubieta, Enrique, Efemérides de la Revolución Cubana, vol. 4, La Moderna Poesía, La Habana, 1920.
- Valencia y Forn, Pablo A., Acta de Defunción de José Martí, Santiago de Cuba, 26 de mayo de 1895.
- Varona, Enrique José "Mis recuerdos de Martí", El Fígaro, Año XXI, No.10, 5 de marzo de 1905, p. 114.
- Vidales, Carlos, "Evocación de Martí", Cuban Studies, Estocolmo 1997, p. 4.

REFERENCIAS

- ¹ Gonzalo de Quesada y Miranda, "Los ojos de Martí", Anuario del Centro de Estudios Martianos, núm. 23, 2000, pp. 274-278.
- ² Fermín Valdés Domínguez, (La Habana, 1852 - La Habana, 1910) fue un médico y patriota cubano, fiel amigo de José Martí.
- ³ Enrique José Varona (Camagüey, 1849-La Habana, 1933) escritor, filósofo, pensador, pedagogo, militar y político cubano. Participó en la Guerra de los Diez Años y muchos años después fue vicepresidente de Cuba.
- ⁴ Carlos Rodríguez Almaguer, El universo espiritual martiano.
- ⁵ Julio Sanguily Garritte, militar y patriota cubano, Mayor General del Ejército Libertador.
- ⁶ Gonzalo de Quesada, *Ibid.* p. 276.
- ⁷ Enrique Ubieta, Efemérides de la Revolución Cubana, vol. 4, La Moderna Poesía, La Habana, 1920.
- ⁸ Carlos Vidales, Evocación de Martí, Cuban Studies, Estocolmo 1997, p. 4.
- ⁹ De Valencia y Forn, Pablo A., "Acta de Defunción de José Martí", Santiago de Cuba, 26 de mayo de 1895, en *Reseña histórica: identificación de los restos mortales de José Martí*, por A. Cobo Abreu, J. González Pérez, Y. Cobo Montañés, Medicina legal Costa Rica vol.11-12 No. 2-1, Heredia, mayo 1995.
- ¹⁰ Gonzalo de Quesada y Miranda, "Los ojos de Martí", Bohemia, 28 de enero 1934, La Habana.
- ¹¹ *Ibid.*, p. 27.
- ¹² Federico Edelman y Pintó, "Martí y sus Contemporáneos, Visión de Edelman", Diario de La Marina, 22 mayo 1927.
- ¹³ *Ibid.*
- ¹⁴ *Ibid.*
- ¹⁵ Blanche Zacharie Hutchings de Baralt (1865/66-1950) fue una escritora, conferencista y traductora norteamericana, y la primera mujer en graduarse de filosofía y letras de la Universidad de La Habana. Fue la esposa de Luis Baralt y Peoli (Santiago de Cuba, 1849-París, 1933), periodista, profesor y diplomático cubano. Blanche y Luis fueron amigos íntimos de Martí en Nueva York.
- ¹⁶ Fernando Ortiz, "Oración a Martí", discurso de 1953 en La Habana, publicado por la Comisión Nacional Organizadora de los Actos y Ediciones del Centenario y del Monumento de Martí, Impresora Mundial, S. A. Tomado del Anuario del Centro de Estudios Martianos, No. 26, 2003, p. 189.
- ¹⁷ Enrique José Varona, "Mis recuerdos de Martí", El Fígaro, Año XXI, No.10, 5 de marzo de 1905, p. 114.

TERESA FERNÁNDEZ SONEIRA (LA HABANA, 1947).

Investigadora e historiadora.

Estudió en los colegios del Apostolado de La Habana (Vedado) y en Madrid, España.

Licenciada en humanidades por Barry University (Miami, Florida). Fue columnista de *La Voz Católica*, de la Arquidiócesis de Miami, y editora de *Maris Stella*, de las ex-alumnas del colegio Apostolado. Tiene publicados varios libros de temática cubana, entre ellos "Cuba: Historia de la Educación Católica 1582-1961", "Mujeres de la patria, contribución de la mujer a la independencia de Cuba" (2 vols. 2014 y 2018); "La Bella Cubana, rostros de mujeres en la Cuba del siglo XIX", y "Relatos y Evocaciones, una antología 1986-2023".

Reside en Miami, Florida.



"No he vuelto a ver a Martí, sino ahora, sobre su blanco pedestal de mármol, glorioso desaparecido que ha entrado en la inmortalidad. No sé si será un sentimiento egoísta; pero más quisiera que su mano pudiera calentar la mía y que su ancha frente de iluminado pudiera inclinarse sobre Cuba, para dar calor a su alma con las chispas de su noble pensamiento"¹⁷.

ENRIQUE JOSÉ VARONA, 27 DE FEBRERO DE 1905. BUSTO DE JOSÉ MARTÍ EN LA CIUDAD DE LA HABANA. FOTO CORTESÍA DE MARGARITA FRESCO. © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.



PADRE FRANCISCO MARÍA MEDARDO NARANJO NARANJO

SI MIL VIDAS TUVIERA

EN MEMORIA DEL PADRE FRANCISCO MARÍA NARANJO NARANJO



POR:

PBRO. JESÚS FERNANDO MARCOLETA RUIZ



El 19 de julio de 2010 expiró en las habitaciones de la planta baja de la casa diocesana de La Milagrosa, en Matanzas, devenidas hogar y enfermería, el sacerdote que un 8 de diciembre de 1963, me bautizó. Fue él también quien junto al Padre Campos, me revistió el día de mi ordenación sacerdotal. Unos tres meses antes, entre incertidumbres y pruebas le habían diagnosticado una neoplasia maligna de colon, que estuvo a punto de obstruirlo, si no lo hubieran intervenido, el 12 de abril de 2010 para practicarle una colostomía.

Llegó a La Milagrosa el 29 de abril con aire de hombre vencido por los años y la enfermedad que nunca supo que tenía o que al menos disimulaba no saber tener, pero con la mirada de siempre: limpia, lavada, diría que hasta pueril. Cada vez se encorvaba más, cada vez su paso se hacía más lento; pero cada vez su memoria se tornaba más lúcida. El trato afable, gentil, cortés, deferente, prudente como cofre acostumbrado a secretos y discreciones; pudoroso, casto, alegre –aun las sombras que lo cernían. En los días que pasó allí, como en su propia casa, recibió numerosas visitas de familiares y amigos, llegados desde las parroquias por donde transitó haciendo el bien.

FRANCISCO MARÍA MEDARDO NARANJO NARANJO

Francisco María Medardo Naranjo Naranjo, nació en Bolondrón el 8 de junio de 1926, y fue bautizado en la iglesia parroquial de la Purísima Concepción de dicho pueblo dos años después, el 10 de octubre de 1928, por el presbítero José Barca, siendo sus padrinos Luis Fernández Hernández y Esperanza Hernández. Fue confirmado, con apenas cuatro años de edad, por el segundo Obispo de Matanzas, monseñor Severiano Saínz Bencomo, en la Santa Visita Pastoral que este girara a Bolondrón, el 11 de mayo de 1930. Hasta donde tengo noticias, la infancia, primera juventud y formación elemental, tanto académica como religiosa de Francisco Naranjo, transcurrió en su terruño natal.

Cuando el 31 de diciembre de 1944 el párroco de Bolondrón, el Padre Baltasar Sánchez Sancho, escribe a Monseñor Trabadelo, presentándole los deseos del joven Naranjo de ser sacerdote, lo presenta como sacristán de la iglesia parroquial. De labios del propio Naranjo supimos en su día, que su fe y su respuesta vocacional se acendró como miembro de la Acción Católica.

En la referida carta, el Padre Sánchez comenta que Naranjo ya le ha expresado a Monseñor Martín Villaverde sus intenciones, pero encuentra el impedimento que los progenitores de Francisco María, nombrados Félix Naranjo Naranjo, natural de Corral Nuevo y Gumersinda Naranjo Enríquez, natural de Ceiba Mocha, detentaban solo el matrimonio civil y que ambos eran parientes, por lo que previa la dispensa episcopal correspondiente, contrajeron matrimonio canónico en la parroquia de Bolondrón, ante el Padre Sánchez, el 22 de octubre de 1944.

RUMBO AL SACERDOCIO

El 8 de septiembre de 1945 ingresó como alumno del seminario “El Buen Pastor”, donde transcurrió tres cursos de Latinidad y Humanidades y, sale del mismo para ingresar en la Escuela Seráfica de los padres franciscanos de La Habana. En septiembre de 1948 Francisco Naranjo viaja a España, vía Nueva York y se establece en el convento franciscano de Zarauz, en Guipúzcoa, donde su salud se quebranta seriamente y decide abandonar la orden y regresar a Cuba. Desde su casa de Máximo Gómez No. 31, en Bolondrón, solicita a Monseñor Martín Villaverde continuar su proyecto vocacional por la vía diocesana, y tanto el Obispo de Matanzas como el Cardenal Manuel Arteaga, Arzobispo de La Habana, lo acogen con agrado, este último escribe al prelado matancero el 30 de octubre de 1949 en estos términos:

“Aunque tenemos por norma que ningún antiguo seminarista pueda volver a cursar estudios en el Seminario El Buen Pastor, entendemos que este es un caso en el cual se puede hacer excepción, dada la magnífica conducta que siempre observó el candidato. Por lo cual no tenemos inconveniente alguno en que el Sr. Francisco Naranjo pueda volver nuevamente al Seminario, por la Diócesis de Matanzas, cuando V. E. lo estime conveniente”.



DÍA DE ORDENACIÓN DEL PADRE FRANCISCO MARÍA MEDARDO NARANJO NARANJO

Como Naranjo había sido un antiguo novicio, fue necesario obtener de la Sagrada Congregación de Seminarios el permiso de rigor, el cual vino a su favor desde Roma, firmado por el Cardenal Pizzardo, el 8 de agosto de 1950.

Libre y expedito el camino, el seminarista Naranjo cursó su formación integral, con buenas opiniones sobre él y sin contratiempos. En su momento comenzó a solicitar y a recibir la prima clerical tonsura y las cuatro órdenes menores. La primera, el 28 de diciembre de 1952 en la parroquia de Bolondrón, donde también le confieren el ostiariado y el lectorado el 27 de junio de 1954, y el 15 de agosto, allí mismo y un año después, recibió el subdiaconado.

El 1° de noviembre de 1955, en la parroquia de Bolondrón, recibió el diaconado. Así llegó Francisco Naranjo a su ansiada meta que se convertiría en un nuevo punto de partida. Fue ordenado presbítero por el Obispo de Matanzas, monseñor Alberto Martín Villaverde, el 13 de mayo de 1956 en su amada iglesia parroquial de Bolondrón, donde también presidió por primera vez la celebración de la Eucaristía el 20 de mayo de 1956, a la que asistió el seminario "El Buen Pastor" de La Habana en pleno con su Schola Cantorum. Luego fueron agasajados en la residencia del administrador del cercano central "Cuba".

Siguiendo la costumbre de la época, a la primera Misa el nuevo sacerdote concurría con una serie de padrinos: los de honor fueron el Cardenal Arteaga, el Obispo de Matanzas y Monseñor Evelio Ramos Díaz, a la sazón rector del seminario; de altar, Monseñor Manuel Trabadelo Muiña, Secretario de Cámara y Gobierno del Obispado de Matanzas; de Misa y del "besamanos", Carolina Fernández de Fundora, Gerardo Fundora Cabrera y el doctor Luis Fernández Hernández, que había sido su padrino de bautizo. El orador sagrado fue el Padre Antonio Iglesias Herrera.



Los Fundora, miembros de una familia entendida en los manejos de los ingenios azucareros, llevaban la administración del central “Cuba”, que con su capacidad para producir 500 mil arrobas diarias de azúcar, ocupaba el lugar número 22 entre todos los centrales del país y estaba situado en Pedro Betancourt; y del ingenio “Elena”, pequeña industria, ubicada en la jurisdicción de Canasí, cerca de Ceiba Mocha, de muy bajo rendimiento. Gerardo, Carlos y Jorge Fundora Fernández eran los dueños de la compañía arrendataria “Azucarera Central Elena, S. A.” El Central Cuba era propiedad de la familia Tarafa y el Elena de la Solaún.

Desde muy temprano y dada la pobreza de la familia Naranjo, los Fundora asumieron el padrino de Francisco Naranjo y lo sostuvieron económicamente durante todos sus estudios hasta que pudo concluirlos.

RESPONSABILIDADES PASTORALES

A partir de su ordenación sacerdotal, comenzó para el Padre Naranjo el largo itinerario de responsabilidades pastorales, ejercidas fundamentalmente a través del ministerio parroquial. Entre la fecha de su asunción al ministerio sacerdotal y el 1° de julio de 1958, en que fue nombrado cura párroco de Agramonte, ayudó en las iglesias de Sabanilla, Cidra y Santa Ana, según el testimonio de la señorita Rosita Cobo.

En Agramonte, donde todavía se lo recuerda, el Padre Naranjo se desempeñó con mucho celo pastoral. Allí le tocó sufrir como nunca habría sospechado. Los hechos de la invasión por Bahía de Cochinos en el año 1961 y el clima fuertemente anticlerical que se desató por aquellos días, que alcanzaron su clímax con la expulsión del país de más de un centenar de sacerdotes, cobró en el Padre Naranjo una fuerte dosis de represión y de maltratos. Fue aprehendido y llevado a la estación de policía de Agramonte. En sus años de retiro, el Padre Naranjo contó cómo permaneció detenido en dicha estación de policía y en su propia casa parroquial, cómo fue amenazado en varias ocasiones de ser fusilado o ahorcado: le presentaban una horca y le rastrillaban fusiles, en lo que más bien parecía un procedimiento de tortura psicológica que una posibilidad real de ejecución. Recordaba con un dolor particularmente intenso, a pesar de los años transcurridos, cómo un grupo de personas lo vituperaban en los exteriores de la esta-



PADRE FRANCISCO MARÍA MEDARDO NARANJO NARANJO CON UN GRUPO DE CATEQUISTAS EN CÁRDENAS

ción en el momento que iba a ingresar en ella y, sobre todo, cómo al frente de aquel gentío se encontraba la que había sido designada por él mismo como presidenta de las damas católicas de su parroquia. Toda aquella situación terminó cuando “alguien de arriba”, que él nunca supo quién, intervino. Fue remitido a la iglesia parroquial, permaneció custodiado algún tiempo, la casa tomada y le llevaban una cantina con comida diariamente.

Poco más tarde logró salir para su Bolondrón natal, allí todo estaba tranquilo. El propio Padre Naranjo y muchas personas que lo conocieron, se preguntaron siempre a qué se habría debido aquel acoso tan vivo y directo a su persona, como no lo vivió ningún otro sacerdote en la diócesis de Matanzas, con la excepción de los expulsados del país en el barco Covadonga. El año 1961 fue de una particular arremetida por parte del Estado revolucionario hacia la Iglesia, el periodo en que mayores desencuentros se sustanciaron en las relaciones Iglesia-Estado; pero el Padre Naranjo nunca fue sacerdote que se destacara por su prédica en contra de la revolución, su discurso y su modo de actuar siempre tuvieron un talante muy pacífico y muy conciliador. Quizás la explicación haya que buscarla en que varios miembros de la familia Fundora, que tanto había apoyado económicamente al Padre Francisco durante sus largos años de formación, se destacaron en la lucha contra la revolución ya declarada abiertamente marxista y leninista. Personalmente, soy de la opinión que con el Padre Naranjo se cometió un grave error y una no menor injusticia, por la que nunca nadie le pidió perdón.

Hacia el 18 de mayo de 1961, fecha en que aparece estampada por primera vez su firma en los actos sacramentales, llega el Padre Naranjo a Cárdenas, comunidad donde habrá de ser muy querido, pero donde también le tocará sufrir sobremedida. Allí le correspondió ir despidiendo a numerosas personas que optaban por salir de Cuba y tuvo que dar el adiós definitivo a muchas religiosas y sacerdotes cuyos colegios fueron nacionalizados. Con antiguas pertenencias de aquellos planteles y donaciones, organizó un museo eclesiástico en el espacioso coro alto de la parroquia de Cárdenas. Particularmente penoso le resultó el envío forzoso de su vicario cooperador, el Padre Jaime Ortega Alamino, hacia las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), en Camagüey. Pero en la segunda mitad del año 1969, comenzó a experimentar muchas contradicciones con algunos jóvenes que frecuentaban dicha parroquia, sobre todo a partir de las reformas litúrgicas introducidas por el Concilio Vaticano II.

Para ser justos, habría que argumentar a favor del Padre Naranjo que, aun habiendo sido formado en concepciones anteriores, fue un hombre de espíritu abierto, con un concepto del respeto por la persona del otro y por sus criterios muy alto. En cierta oportunidad, y aprovechando que Naranjo y otros sacerdotes habían ido a La Habana para tomar un curso que venía a dictar un teólogo francés, dos jóvenes echaron abajo uno de los antiquísimos altares laterales. Aquella arbitraria acción dividió a los miembros de la comunidad parroquial, que nunca lograron ponerse de acuerdo sobre cuál debería ser la conducta a seguir, si reparar o no aquella acción. El Padre Naranjo pidió al Obispo que lo trasladara de lugar. Su rúbrica quedó escrita por última vez en el archivo parroquial, el 23 de noviembre de 1969. El 30 de noviembre de ese año de 1969, llegó como párroco Francisco Campos Fernández.

En su andadura pastoral, el Padre Naranjo se desempeñó como párroco en varios sitios de la diócesis. Con ese cargo fue nombrado, con fecha de 4 de noviembre de 1969, para Unión de Reyes y Jagüey Grande; el 30 de julio de 1972, de Cabezas; el 10 de mayo de 1979, de La Milagrosa en la ciudad de Matanzas; y el 31 de julio de 1987 nuevamente de Unión de Reyes, donde solicitó su retiro el 15 de junio de 2005. En la carta que escribe a Monseñor Manuel de Céspedes, el Padre Naranjo expresa con pena y profunda humildad: “Me ha costado tomar esta decisión, pues siempre soñé con mantenerme en servicio activo hasta el último día de mi existencia. Sin embargo, debo reconocer y aceptar que mi salud se desmejora cada vez más y mis limitaciones se hacen cada día mayores. (...) Si mil vidas tuviera las consagraría de nuevo al servicio de Dios y de los hombres”.

En varias ocasiones el padre Naranjo se ocupó de algunas responsabilidades diocesanas, entre ellas se recuerda su desempeño como pro vicario general, en ausencia de Monseñor José Domínguez, en el año 1981; sus funciones como consultor diocesano desde 1962 y, sobre todo, su escrupuloso desenvolvimiento como delegado diocesano ante la Comisión epis-



DE IZQ A DERECHA, EL P. JAIME ORTEGA, MONS. JOSÉ M. DOMÍNGUEZ, OBISPO DE MATANZAS, EL P. NARANJO, P. PEDRO GARCÍA (PEGY).

copal de sacerdotes, desde el año 1975 hasta un tiempo antes de su renuncia. El 2 de marzo de 2002, recibió el título honorífico de Capellán de Su Santidad, por lo que quedó autorizado a usar el hábito e insignias propios de su condición de prelado y a recibir el correspondiente tratamiento como Monseñor.

EL ITINERARIO FINAL DE SU PASCUA

El sábado 17 de julio de 2010, mientras se encontraba desayunando, experimentó unas raras sensaciones. Había comenzado el itinerario final de su pascua, signado por unas cinco hemorragias que lo dejaron exhausto. Durante el domingo 18 su estado se fue agravando, el Obispo lo ungió con el óleo de los enfermos y lo avitualló con el Viático, convencidos todos de que el tránsito estaba cerca.

A medio día empezó a interesarse por la hora. Cuando supo que eran las cuatro, comenzó a ofrecer su sufrimiento por Darovis Caballero Sosa, cuya ordenación sacerdotal se había iniciado en la parroquia de Colón, como estaba previsto. A su regreso, el Obispo tuvo que contarle con lujo los detalles de la ceremonia, que él escuchaba con el mismo ánimo de quien estuviera degustando por última vez el más delicioso manjar.

En la noche, el Padre Naranjo y yo oramos juntos el Padre Nuestro, el Ave María, y cantamos: "Mientras recorres la vida", la bella canción dedicada a la Virgen, y "Florero", una antigua composición de Ernesto Lecuona, de ambas me fue recordando y rectificando sus letras. Durante la madrugada sus hemorragias cesaron, pero a las cinco o seis de la mañana quiso incorporarse, y le sobrevino una fatiga que parecía la de la muerte.

Levemente recuperado, pronto se sumió en un sopor, creo que semiconsciente, a ratos los ojos muy fijos en una imagen de la Virgen que tenía al frente. Un poco después de las nueve de la mañana del 19 de julio de 2010, le dijo, muy queda la voz, al doctor Oscar García que es-

taba a su lado, que la vida se le iba, le pidió al médico que le diera la mano, no se sabe si como agradecimiento o como un gesto de regalo sacramental, de este hombre que se fue en olor de quien se consume todo por Cristo y por su Iglesia, en olor de hacedor de puentes, en olor, en el suave olor de los más auténticos vencedores: los que no se dejan ganar por el odio y la desesperanza.

En la Santa Misa de cuerpo presente, presidida por Monseñor Manuel de Céspedes el día de su deceso en la capilla de la casa diocesana, el Obispo de Matanzas agradeció a todos los que ayudaron tanto al Padre Naranjo en el asilo de Paula, a los médicos de La Habana y Matanzas, al personal de La Milagrosa.

Creo que, sobre todo, habría que agradecerle a Dios por el regalo del Padre Naranjo, por el don de su sacerdocio, porque nos mostró cómo se puede ser fuerte en medio de la debilidad, cuando la fuerza proviene de Él y no de nosotros.

FUENTES

DOCUMENTALES:

- Archivo del Obispado de Matanzas.
- Expediente personal del presbítero Francisco María Naranjo Naranjo.
- Archivo de la Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción de Cárdenas: Libros 64 y 73 de bautismos generales.

BIBLIOGRÁFICAS:

- Marcoleta Ruiz, Jesús Fernando. En la audacia de la inquietud y los sueños, Iglesia parroquial del Inmaculado Corazón de María, Varadero, 2017.

TESTIMONIOS ORALES:

- Mons. Francisco Campos Fernández.
- Dra. Rosa Cobo.

PBRO. JESÚS FERNANDO MARCOLETA RUIZ (CÁRDENAS, 1963).

Toda la educación primaria, secundaria y preuniversitaria en la ciudad natal.

Estudios de Agronomía y Derecho en la Universidad de Matanzas y La Habana, respectivamente.

La preparación eclesial en los seminarios San Basilio Magno de Santo Domingo, República Dominicana.

Sacerdote desde 1997. Párroco de Varadero y de Cantel-Camarioca.

Canciller del Obispo de Matanzas.

CUBA: ENTRE LA AGONÍA, LA GERMINACIÓN Y EL “HILO QUE NOS UNE”



POR:
DAGOBERTO VALDÉS HERNÁNDEZ

*“Yo no creo que mi tierra esté muerta.
Está esparcida por el viento,
y anda, en esta hora de agonía,
por los pueblos y por el mar.
Pero hay un hilo misterioso que a todos nos sujeta a la tierra querida
y será bello de ver el día en que, a un tiempo,
con la maleta entre las alas, vuelvan al nido todas las palomas”.*

**JOSÉ MARTÍ. CARTA A RODOLFO MENÉNDEZ.
(O.C. EDITORIAL CIENCIAS SOCIALES, T. 20, P. 348)**

La increíble vigencia de José Martí, el verdadero, recordado por el padre Lester, un fraile dominico cubano, amigo y hermano, de la familia de Fray Bartolomé de las Casas y Fray Antonio de Montesinos, me ha conmovido y confirmado en mi esperanza que no es ilusoria, ni utópica, sino realista.

Los que me conocen o me leen saben que no descanso en decir y vivir que Cuba es una noble y única nación formada por dos pulmones: la Isla que respira, resiste y resucita aquí cada mañana; y el otro pulmón: la Diáspora esparcida por todas las latitudes y crecida a lo largo de todos estos 65 años.

Esa Diáspora, siempre creciente, como el mar que nos rodea va en olas: exilio histórico, desterrados, marielitos, balseros, los de las rutas, las selvas y los ríos, los sepultados en el Estrecho de la Florida, los que decidieron irse por los mares, los vientos, los emigrados, cuya causa profunda es la misma de todos: escapar, no de su tierra, no de su cubanía, no de sus raíces, no de sus familias, no de su Iglesia y su

barrio, sino del régimen que ha convertido la unidad predicada en desintegración obligada, por la vida invivible, por la agonía inacabable, por la muerte lenta. Es el sistema, no Cuba, el que muere.

Es por ello que quiero compartir con ustedes esta certeza de José Martí, que escribe desde Nueva York, el 26 de junio de 1889 una carta a un amigo editor de la revista Escuela Primaria. En la misma misiva le presenta el primer número de La Edad de Oro que define como “empresa del corazón”. En la carta dice Martí:

“Yo no creo que mi tierra esté muerta. Está esparcida por el viento...”

Comparto absolutamente esta convicción del Apóstol. Cuba no está muerta por muchas heridas de muerte que haya recibido. No está muerta, aunque casi la asfixia una ideología extranjera que va contra la naturaleza humana pero que no ha podido con la esencia hu-

mana de cada cubano: esa imagen y semejanza que toda persona ha recibido de Dios y que es imborrable, imbatible, siempre resucitada.

Las esencias de la nación cubana no han muerto. El alma de Cuba está herida por el daño antropológico infligido por el totalitarismo, pero ningún régimen puede con el espíritu humano. Pueden herir, torturar, matar el cuerpo, pero esa sangre ha fortalecido el alma de Cuba. No confundamos la agonía con la muerte. La agonía tiene solución. Puede ser fecunda. Puede ser ofrenda permanente. Toda agonía es la lucha de la vida que se resiste a morir. La agonía es crisol que purifica, es cruz que resucita, es roca sobre la que cimentamos el futuro de la nación. Cuba agoniza, pero está, por eso mismo, viva y luchando por la vida.

“... y anda, en esta hora de agonía, por los pueblos y por el mar”

La más perfecta descripción de lo que estamos viviendo: agonía de los de la Isla que sufre y agonía de la Diáspora que también sufre y sobre ese sufrimiento padece la nostalgia, la separación de la familia, el desarraigo de sus raíces, la lejanía de su tierra, repito, su tierra, la nuestra, que es de ellos, que es de todos los cubanos.

Pero dice Martí que Cuba *“anda”*, no se ha detenido un solo segundo desde que nació a la libertad y desde que le fue arrebatada. Cuba no está muerta porque anda. Y anda no solo dentro de la Isla, sino por los pueblos del orbe entero, dando fe de que vive, de que lucha, de que progresa, de que trabaja por la libertad. Cuba anda, luego vive. Y anda más que nunca, por caminos que antes no sospechaba, por latitudes donde no se sabía de su agonía. Cuba anda por los pueblos y mares del mundo predicando su verdad, derrumbando mitos, levantando solidaridad. Cuba dispersa ha ensanchado los caminos de la libertad.

Es mentira la desintegración de Cuba. Sus pedazos esparcidos son semillas de libertad, son yemas de injerto para ramificar a la Isla en el tronco del mundo. Cada cubano es una semilla, y si la semilla no se esparce no hay surco, ni sembradío, ni cosecha de libertad y progreso. Cada cubano desgajado ha logrado injertarse en el lugar donde fue, y prender en el tronco que lo acogió, y florecer en el pro-

greso y dar frutos en país extraño. ¿Existe prueba mayor de que Cuba vive? Hay un monumento a la resurrección de Cuba en cada país donde los cubanos han sido esparcidos, donde llegaron, plantaron y han levantado cabeza y progreso. Esa es Cuba. Esa es mi Patria querida y sufrida. Esa es Cuba, en la Isla y en la Diáspora, no el espantajo mugriento y estéril que quieren que creamos que somos.

Los que quieren que creamos eso no saben que la semilla más fértil aparenta estar podrida y lo está en la profundidad de su tierra, pero la podredumbre de este tiempo trae dentro su embrión y su propia germinación. En la Isla estamos viviendo en el tiempo que necesita toda semilla aparentemente podrida para convertirse en árbol de libertad. Fijémosnos en el primer experimento que hacen en casa nuestros hijos y nietos: sembrar una semilla en algodón húmedo para ver qué pasa.

Primero parece que no pasa nada, pero la semilla está viva, está trabajando por la vida sin que se vea nada, aparentemente. Después, como un milagro de vida en profundidad, brota la radícula, una insignificante raicilla sin color, pero con vigor, que empuja hacia abajo y comienza a echar unos minúsculos pelos que tienen la capacidad de absorber y alimentarse del suelo, mientras consume la reserva de la semilla que se pudre. Ha nacido la raíz. Libertad hacia abajo, pero que sin ella nada alimentará la planta en el sol de la libertad. Luego, otro milagro, este hacia arriba, nace la plúmula, yema envuelta en una minúscula hoja rudimentaria que la cubre y protege. Empuja la tierra sin dejarse podrir por ella. Se abre camino, sale a la superficie, se muestra a la luz del sol. Ha nacido el tallo. Este es el largo camino hacia la libertad de la luz.

Unos somos radícula y servimos para penetrar, beber de la tierra, alimentar al resto de la planta. Otros somos los agonizantes cotiledones de la semilla enterrada y servimos para entregar nuestras reservas a los que crecen. Otros somos los rudimentarios tallos que empujan, abren camino en la tierra, no se dejan desintegrar, se alzan hasta alcanzar el sol y son la primera señal de que la semilla ha triunfado, no estaba muerta. Solo estaba naciendo en la agonía del surco, en la profundidad del sinvivir para, muriendo por fuera, dar a la luz el árbol de la libertad.



“Pero hay un hilo misterioso que a todos nos sujeta a la tierra querida...”

Unos hacemos ese proceso aquí, otros cubanos nacen, crecen y dan frutos progresando en la Diáspora. Pero la nación no se deshila. Cuba sigue tejiendo, hilvanando, extendiendo el tejido de su sociedad civil. Pero hay un hilo primigenio. Este es el hilo con que se teje la nación cubana. Con el que permanecemos todos, no importa donde estemos, sujetos, imbricados, entretejidos a la tierra querida. ¡Que jamás olvidemos ese “hilo misterioso”! ¡Que nunca cortemos su urdimbre! ¡Que ensartemos las agujas de los nacidos en otras tierras con este hilo de cubanía! Sesenta y cinco años no han podido romper el hilo ni destruir el manto con el que nos cobijamos todos los cubanos. Todos lo sentimos, todos lo sabemos: es un manto criollo y universal, materno y fraternal. *“Es emblema patrio”*. Es la cubanidad.

“Y será bello de ver el día en que, a un tiempo, con la maleta entre las alas, vuelvan al nido todas las palomas”

Estoy convencido que se acerca ese bello día en que, por *“las aguas del regreso”*, como dice la plegaria *“Al pie de los altares”*, vuelvan al maravilloso y desvencijado nido que intentaron destruir, para reconstruirlo más grande, mejor y más acogedor y hospitalario. Cuba será un hogar nacional mucho mejor que el de hace más de seis décadas. Seremos lo que somos: una gran nación en una pequeña, bella y próspera Isla.

Y ya no será igual que antes, porque los hilos cubanos que tejieron nuestros hermanos de la Diáspora en cada una de sus oleadas, traerán para la Isla mareas de conocimientos, talentos y prosperidad. Quienes pensaron que con el exilio destruían a Cuba solo dispersaron semillas, ganas de vivir, trabajo para progresar y una gran riqueza humana con raíces universales que harán que su Patria sea, al regreso, más grande y preciosa, otra vez, la Perla de las Antillas, la Llave del Golfo, *“la tierra más hermosa que ojos humanos han visto”*.

Que así sea.

Hasta el próximo lunes, si Dios quiere.

DAGOBERTO VALDÉS HERNÁNDEZ (PINAR DEL RÍO, 1955).
Ingeniero agrónomo.
Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.
Premios *“Jan Karski al Valor y la Compasión”* 2004, *“Tolerancia Plus”* 2007, *A la Perseverancia “Nuestra Voz”* 2011 y Premio Patmos 2017.
Dirigió el Centro Cívico y la revista Vitral desde su fundación en 1993 hasta 2007.
Fue miembro del Pontificio Consejo *“Justicia y Paz”* desde 1999 hasta 2006.
Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.
Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia y su Director.
Director del Centro de Estudios Convivencia (CEC).
Reside en Pinar del Río.

TEOLOGÍA Y POLÍTICA: UNA SÍNTESIS PENSADA POR JOHANN BAPTIST METZ. LOS FUNDAMENTOS DE LA TEOLOGÍA POLÍTICA (PARTE I)



POR:

YASNIEL ROMERO MARRERO, SJ

La relación entre los dominios de la teología y la política es compleja. Llegar a cierta síntesis entre dichos dominios, hasta el punto de hablar de una teología política, no siempre ha sido tarea fácil. Entre los diversos esfuerzos por vincular teología y política existe el riesgo, por una parte, de justificar teológicamente un orden político determinado, tal como hizo Eusebio de Cesarea (265 d. C.-339 d. C.) durante el Imperio de Constantino I y como hizo Carl Schmit (1888-1985) durante el régimen nacionalsocialista en Alemania. Fue así como el teólogo Erik Peterson (1890-1960), por temor a dicho riesgo, negó la posibilidad de toda teología política, afirmando que la concepción trinitaria de la divinidad impide la transferencia unívoca de categorías del orden político al ámbito teológico, y viceversa¹. Por otra parte, en la teología política también existe otro riesgo, el de asumir una representación acrítica de la realidad, representación que estaría sesgada por ciertas ideologías, como la ideología de la Ilustración, así como las ideologías derivadas del marxismo. Sin embargo, esta tensión entre el discurso teológico y el discurso político encuentra una respuesta en el teólogo alemán Johann Baptist Metz (1928-2019). Este afirma la existencia de una teología política que adquiere la forma de una praxis cristiana crítica.

En el presente número nosotros mostraremos los fundamentos teóricos de la teología política de Metz, la cual se apoya fundamentalmente sobre los análisis del fenómeno de la secularización. En el próximo número mostraremos tanto el aspecto crítico de dicha teología política: la crítica teológica, la crítica ideológica y la crítica de las instituciones, así como sus límites y ventajas, ventajas que nos ayudan a reflexionar sobre la realidad política, social y religiosa cubanas.

LA SECULARIZACIÓN: EL FENÓMENO DE LA MUNDANIZACIÓN DEL MUNDO

Según Metz, a finales de la Edad Media se produjo un cambio en la forma en que el hombre comprendía el mundo. Este cambio se caracteriza por una creciente autonomía del mundo respecto a la esfera de lo divino². Aclaremos que, para Metz, el concepto de mundo se entiende en el sentido heideggeriano. Es decir, el mundo no es una categoría independiente de otra distinta que llamaríamos el hombre. El mundo, que forma parte de la esencia del ser humano, está atravesado por la temporalidad y la historia. El mundo es ante todo el conjunto de relaciones espaciales y temporales donde se teje la existencia humana. Lo mismo cabe decir del término comprensión. La comprensión no es solo una



actitud teórica, sino la forma fundamental de la actividad del ser humano que lo vincula al mundo. La comprensión del mundo es una actividad de la cual resultan la ciencia, la tecnología, el arte, la religión y toda forma instituida de relación entre personas³.

Dicha autonomía del mundo respecto a la trascendencia divina se manifestó en un cambio lento y continuo de las relaciones institucionales en la esfera política. La nueva concepción del Estado se apartó de aquella que, en la Edad Media, había utilizado conceptos teológicos, como el de la voluntad divina, para legitimar el poder político (a menudo en forma monárquica). El Estado se convirtió en una institución desacralizada que se distanció cada vez más de la Iglesia. En otras palabras, la representación del Estado basada en el derecho divino es abandonada por las nuevas teorías políticas contractualistas, en las que la legitimidad política quedaba garantizada por la voluntad de los individuos. El cuerpo político se afirma frente al poder eclesiástico, como observaba Ernest Kantorowicz. Pero contrariamente a lo que este último teorizaba, Metz sostiene que el cuerpo político pierde su carácter sagrado en lugar de ganarlo⁴.

Con respecto a la relación entre los distintos tipos de saberes, asistimos también a un proceso de reconfiguración o, en términos foucaultianos, a un cambio de episteme⁵. La filosofía se independiza de la teología hasta el punto de ser reconocida como un saber autónomo. También surgen nuevas teorías científicas sobre la naturaleza. La regularidad del cosmos invita a representarlo como sujeto a ciertas leyes naturales que pueden descubrirse utilizando nuevos métodos científicos. Asistimos igualmente a nuevos descubrimientos técnicos y geográficos, de manera que los límites existenciales del mundo se amplían. El mundo se convierte en un objeto que hay que dominar mediante la manipulación activa del hombre, y se convierte justamente en objeto porque ha perdido el carácter sagrado que lo envolvía en otro tiempo.

Estas manifestaciones de la secularización, las cuales toman la forma de una desacralización y desmitologización⁶ del mundo, son interpretadas por Metz como las posibles expresiones de la esencia más íntima del mundo. Esta esencia, que Metz denomina mundanidad, es el carácter de creatura del

mundo frente a la trascendencia de Dios. En otras palabras, la mundanidad del mundo es la alteridad de la trascendencia absoluta de Dios⁷. Aunque uno de los riesgos de la mundanización que caracteriza la época moderna sea el ateísmo, aunque la perversión de esta mundanización consista en un divorcio radical entre la autonomía de todo lo que existe y su principio trascendente, Metz subraya el carácter positivo de este fenómeno. La reflexión teológica metzeana no interpreta esta historia de la mundanización progresiva del mundo como una historia profana, paralela a la historia de la salvación. Al contrario, ella muestra que la secularización hunde sus raíces en la concepción cristiana del mundo y de la historia⁸.

DE ATENAS A JERUSALÉN: LOS FUNDAMENTOS CRISTOLÓGICOS DE LA SECULARIZACIÓN

Contrariamente a lo que afirman las diversas ramas del ateísmo moderno, incluida la reflexión marxista sobre la religión, que ven en el pensamiento cristiano la proyección ideológica de un mundo divinizado, Metz considera que el cristianismo contiene potencialmente el proceso de desacralización del mundo que caracteriza el espíritu de la Edad Moderna⁹. Esto resulta comprensible si tenemos en cuenta la novedad que la perspectiva cristiana aportó, en su nacimiento, a la cultura occidental, una cultura totalmente impregnada de la visión griega del mundo. De hecho, los griegos no tenían idea de la creación. Para ellos el cosmos era divino. La reflexión teológica griega más refinada, la cual encontramos en filósofos tales como Aristóteles y Plotino, conservaba los rasgos de una cosmología imanentista. La multiplicidad de los fenómenos no era en el fondo sino la expresión de una esencia intemporal, sin origen. La naturaleza solo se concebía a través del prisma de una onto-teología. Por eso al pensamiento griego le resultaba ajena la noción de una emergencia creadora, la idea de que alguna novedad tuviera lugar en el orden natural.

Además de la concepción judeocristiana de la creación, en la que la naturaleza creada frente a la trascendencia de Dios implica la desacralización del mundo, el cristianismo aporta otra novedad en el concepto de la Encarnación del Hijo de Dios. Si tomamos en serio las implicaciones de este misterio fun-

damental del cristianismo, debemos suprimir toda oposición entre la adopción del mundo por parte de Dios y la autonomía del mundo. Como afirma expresamente Metz: "Adopción y autonomía no entran aquí en conflicto; al contrario, se complementan y crecen juntas"¹⁰. Desde la perspectiva de la Encarnación, el mundo se hace más completo y más auténticamente pleno en la medida en que se deja acoger por Dios. La adopción del mundo no constituye una divinización progresiva del mismo, sino que permite al mundo manifestar su no-divinidad, su carácter de creatura, a través del Espíritu de Dios.

Otra diferencia entre las representaciones griega y cristiana de la realidad radica en sus puntos de vista sobre la historia. Para los griegos, los acontecimientos históricos no aportaban nada nuevo al conjunto de la historia. Esta podía representarse de forma cíclica, como un eterno retorno de lo mismo. Para el pensamiento griego los hechos históricos no eran tampoco objeto de conocimiento verdadero, sobre todo porque la historia es del orden de lo accidental. Sin embargo, la idea cristiana sobre la historia es radicalmente distinta, ya que su matriz es precisamente la novedad de un acontecimiento histórico: la llegada de Cristo. El cristianismo es la religión de la promesa, cuyo origen se funda en un futuro donde la historia permanece abierta e inacabada. De hecho, el Antiguo Testamento muestra que la trascendencia de Dios se manifiesta como poder sobre el futuro (Ex 3,14) y en el Nuevo Testamento (1 Pe 1,21; 1 Ts 1,3), descubrimos la esperanza como una categoría esencialmente vinculada a la fe¹¹.

De este modo, Metz ve en la llegada del cristianismo la transición de una comprensión sagrada del mundo a la de un mundo humanizado. Es decir, el cristianismo ha reorientado el pensamiento, haciéndolo pasar de una mirada puesta sobre el mundo como objeto de contemplación hacia una mirada sobre el ser humano como sujeto activo y abierto al futuro. Esto no quiere decir que esta fuera la orientación que prevaleció durante toda la historia del cristianismo. De hecho, la Edad Media cristiana manifestó una resistencia a este impulso fundamental del cristianismo primitivo. Con este último, el mundo dejó de ser visto como el simple escenario del hombre, para convertirse en parte de la existencia

humana, en un mundo sujeto a la acción creadora¹². Es en este punto donde convergen el cristianismo y el espíritu de la Modernidad. La orientación hacia el futuro y la transformación del mundo, actitudes fundamentales de la Modernidad, son, en el fondo, actitudes de origen cristiano.

LA REFLEXIÓN TEOLÓGICA EN UN MUNDO MUNDANIZADO: LA TEOLOGÍA POLÍTICA

Según Metz, la reflexión teológica contemporánea debe partir de esta convergencia entre el fenómeno de la mundanidad del mundo y la fe cristiana. El giro antropocéntrico del pensamiento moderno y su orientación hacia el futuro obligan a superar cualquier disyunción entre teoría y praxis. Para el hombre moderno, lo fundamental ya no es la contemplación pasiva, sino la transformación de las condiciones de existencia, es decir, la transformación de su mundo. Así, una teología que quiera ser coherente con este hecho debe superar toda tendencia dualista que separe el ser mundano del ser cristiano, dualismo que reserva para el primer término de esta oposición las actividades del hombre social, mientras que reserva para el segundo todo aquello que se vincule a la fe.

Para Metz, una teología que subraye la relación esencial entre fe y mundo debe desarrollarse en la perspectiva del *avvenir* cristiano; es decir, ella debe desarrollarse en el horizonte de una escatología "crítico-creativa". Ella debe ser fundamentalmente una teología política, pues esta toma en serio las condiciones históricas y sociales del mundo en el que viven los creyentes. Esta teología política va más allá de una praxis limitada al ámbito cristiano. Ella va más allá porque su categoría fundamental, la esperanza cristiana, no es solo una esperanza anunciada para el pequeño mundo de los cristianos, sino que ella se abre a la salvación del mundo entero. De esta forma, la teología política de Metz subraya el aspecto católico de la fe cristiana, de manera similar a como Henri de Lubac lo subrayó en su obra *Catholicisme*¹³.

Además, la teología política debe mostrar que seguir a Cristo no es una fuga-mundi que desprecia el mundo, sino una responsabilidad radical ante la complejidad del mundo. De este modo, la teología política descubrirá el verdadero valor de la ascética cristiana, la



cual no consiste en una huida del mundo hacia un universo confortable, sino en una huida delante del mundo, es decir, en un constante esfuerzo hacia el Reino de Dios, esfuerzo que nos empuja hacia el cumplimiento de una promesa que no podemos controlar y que tiene el carácter de lo inesperado¹⁴. A la luz de la teología política, la ascesis es vista como un esfuerzo humano que vive siempre del don gratuito de Dios. Del mismo modo, la mística, tal como la entiende la teología política, no es una elevación contemplativa que desprecia el mundo. Es la contemplación del gesto fundamental cristiano, el gesto del descenso de Dios hacia el hombre y su mundo. Por eso la mística es esencialmente una mística de la fraternidad, vinculada a la ascética. Ascética y mística, dos formas radicales de ser cristiano, conservadas por la tradición, no son negadas en la perspectiva de la teología política; ellas son devueltas a su origen común y, por tanto, a su sentido más auténtico.

En este artículo hemos partido del análisis del fenómeno de la secularización, de la creciente autonomía del mundo con respecto a concepciones religiosas, para luego mostrar que dicho fenómeno hunde sus raíces en el cristianismo mismo. El fenómeno de la secularización, lejos de ser un fenómeno negativo, constituye para Metz el fundamento de una teología que reflexione sobre las condiciones de existencia del ser cristiano. Esta teología política supera toda tendencia dualista que opone fe y acción en el mundo. Pero la forma de la teología política, tal como la concibe Metz, es esencialmente crítica, reflexión que dejaremos para el próximo número.

REFERENCIAS

- ¹ « Théologie politique » in J.-Y. LACOSTE, *Dictionnaire de Théologie fondamentale*, PUF, Paris, 1998, pp. 912-914.
- ² Cf. J.-B. METZ, *Pour une théologie du monde*, Cerf, Paris, 1971, pp. 58-60.
- ³ Cf. M. HEIDEGGER, *Être et temps*, Galimard, Paris, 1986, pp. 86-154.
- ⁴ Cf. E. KANTOROWICZ, *Les Deux Corps du roi*, Galimard, Paris, 2016, pp. 509-556 ; J.-B. METZ, *Pour une théologie du monde*, Cerf, Paris, 1971, pp. 68-72.
- ⁵ Cf. M. FOUCAULT, *Les mots et les choses*, Gallimard, Paris, 1966, pp. 60-92.
- ⁶ Cf. M. HORKHEIMER et TH. ADORNO, *La dialectique de la Raison*, Gallimard, Paris, 1974, pp. 21-57.
- ⁷ Cf. J.-B. METZ, *Pour une théologie du monde*, Cerf, Paris, 1971, pp. 31-39.
- ⁸ *Ibid.*, pp. 22-25.
- ⁹ *Ibid.*, pp. 73-78.
- ¹⁰ *Ibid.*, pp. 32-34.
- ¹¹ *Ibid.*, pp. 101-106.
- ¹² *Ibid.*, pp. 68-69.
- ¹³ Cf. H. DE LUBAC, *Catholicisme*, Cerf, Paris, 2003, pp. 3-24
- ¹⁴ Cf. J.-B. METZ, *Pour une théologie du monde*, Cerf, Paris, 1971, pp. 116-118.

YASNIEL ROMERO MARRERO (ALQUÍZAR, 1988).

Jesuita.

Máster en Matemática, Universidad de La Habana.

Licenciado en Filosofía, Instituto superior Pedro Francisco Bonó, Pontificia Universidad Gregoriana.

Estudia Lic. Teología, Faculté Loyola Paris.

Estudia Máster en Filosofía, Faculté Loyola Paris, École Pratique des Hautes Études.

Reside actualmente en Francia.



DIEGO BESMAR

ARTISTA / FOTÓGRAFO

EXPERIENCIA LABORAL

Fotógrafo independiente

Independiente | 2021 - Actualidad

- Recopilación de obra fotográfica en www.diegobesmar.com

Fotógrafo

Estudio Creativo Más Con Qué | Enero 2021 - Febrero 2023

- Fotografía promocional.

- Creación de contenido relacionado con la fotografía y video.

SOBRE MÍ

Soy un artista visual especializado en dípticos en blanco y negro que exploran la figura femenina. Mi enfoque artístico se centra en transmitir emociones y reflexiones sobre el pasado y la memoria perdida.

CONTACTO

+1 (786) 896 0039

diegobesmar04@gmail.com

www.diegobesmar.com

@besmar0



ESTUDIOS FORMALES E INFORMALES

Instituto Preuniversitario

Estudios de Bachiller | Septiembre 2019 - Julio 2022

Domestika

Curso de fotografía creativa e imagen digital. | Septiembre 2020

Domestika

Dirección de fotografía avanzada. | Febrero 2021

Escuela Británica de Artes Creativas y Tecnología

Curso de Adobe Photoshop. | Junio 2021

IDIOMAS

Castellano:

Nativo.

Inglés:

B2



ASCENSIÓN
JUNIO 2024.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. BLANCO Y NEGRO.



MIRROR AND SOUL: UNMASKING THE SELF
NOVIEMBRE 2023.
FOTOGRAFÍA DIGITAL.
DÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.



MIRROR AND SOUL II
NOVIEMBRE 2023.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. BLANCO Y NEGRO.



ULTRALIGHT BEAM
ABRIL 2023.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. DÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.



ULTRALIGHT BEAM II
ABRIL 2023.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. DÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.





CELESTIAL ASCENDANCE
ENERO 2024.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. BLANCO Y NEGRO.



SILENCE
JULIO 2024.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. BLANCO Y NEGRO.



SHIMMERING SILENCE
AGOSTO 2023.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. DÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.



STUDY ON MULTIPLE EXPOSURES AND SHADOWS
ENERO 2023.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. BLANCO Y NEGRO.



MOONLIT SONATA
FEBRERO 2023.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. DÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.



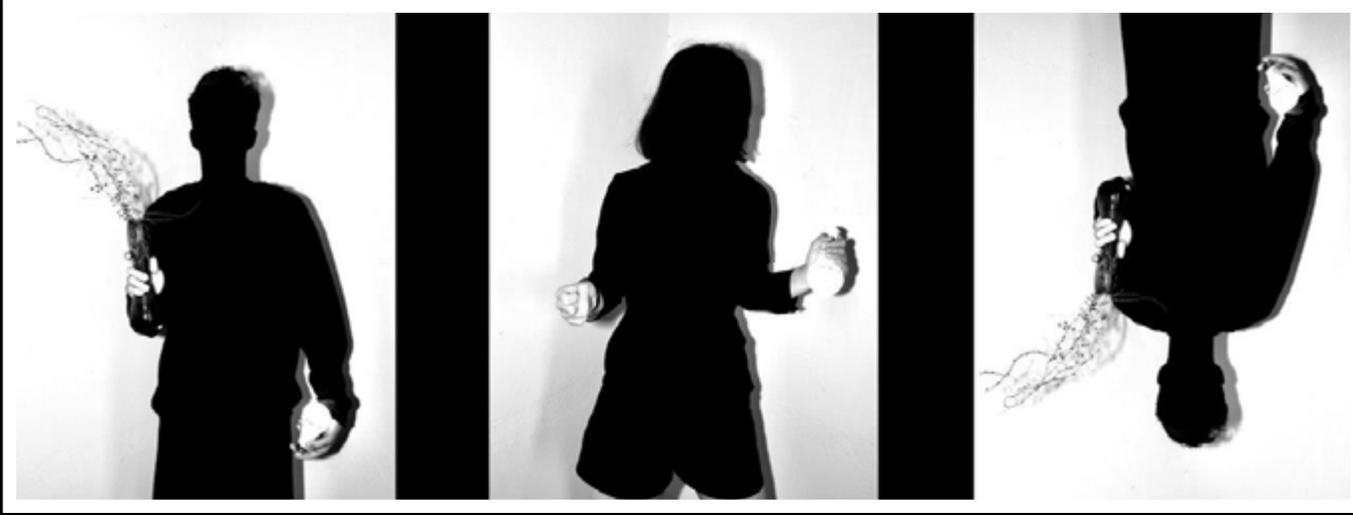
IN A DREAM
JUNIO 2024.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. DÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.



CELESTIAL ASCENDANCE
ENERO 2024.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. BLANCO Y NEGRO.



SUNNY AFTERNOON
ABRIL 2023.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. DÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.



SHADOWS THAT SPOKE TO ME IN A DREAM WITHIN ANOTHER DREAM
FEBRERO 2023.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. TRÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.



UNTITLED
JULIO 2023.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. DÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.



ETHEREAL LAMENTATIONS
MARZO 2022.
FOTOGRAFÍA DIGITAL. TRÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.

LA FOTOGRAFÍA DE DIEGO BESMAR: UN FILOSO EQUILIBRIO ENTRE EL SUEÑO Y LA REALIDAD

Los primeros teóricos advirtieron lo que es todavía una paradoja: cómo era posible que la imagen más realista que pudiera concebirse contuviera, al mismo tiempo, la posibilidad de que “la vista empírica se desdoblase en una visión onírica, análoga a lo que los videntes llaman ver”. Esta idea de Edgar Morin siempre me ha parecido una de las claves para entender el poder de fascinación de la fotografía. El propio concepto de fotogenia, esa cualidad que se revela en lo fotografiado, “aspecto poético extremo de los seres y las cosas”, alude a ese sentido que cualquier objeto, aun el más banal, adquiere cuando ha sido “recortado” de su contexto para convertirse en fotografía.

Si es así aun con los objetos comunes y corrientes, y con las escenas anodinas, qué no sería cuando se combinan los objetos y las figuras humanas para crear una realidad nueva, una realidad que ya no es la que nuestros ojos pueden captar (resultado de la vista empírica), que ya no es la vida propiamente dicha... Ay, qué palabras tan vanas estas que acabo de escribir... ¿Qué es la vida propiamente dicha? ¿Acaso un sueño dentro del sueño? Poe nos lo advirtió: “All that we see or seem/ Is but a dream within a dream”. Y si a Breton le admiraba que en lo fantástico solo estuviera lo real, y si bien la fotogenia revela (sigo con Morin) lo fantástico que irradia de las cosas reales, cabe aún, creo, otra posibilidad, conjunción de ambas.



COSMIC CADENCE
MAYO 2023.

FOTOGRAFÍA DIGITAL. DÍPTICO. BLANCO Y NEGRO.

La fotografía de Diego Besmar Goenaga transita esos caminos. Cualquiera diría que está en un filoso equilibrio entre el sueño y la realidad. No, me digo, es ambos, pues los contiene y trasciende. Propone relaciones nuevas entre los objetos, cercenados de pronto de las leyes físicas, en un mundo que parece en suspensión... O nos muestra un reflejo tan real como el objeto mismo... Y aquí vuelvo a traicionarme: es que las palabras que aluden a realidades duales o pares dicotómicos no logran dar cuenta de esa otra cosa que es el mundo creado en y por estas imágenes. Las luces y sombras, el efecto de la grama del tejido de una pabela, por poner un caso, produce un efecto casi de extrañamiento y, al mismo tiempo, de intimidad.

Pensé traer a colación la conocida parábola Chuang Tse sobre el sueño y la mariposa. Pero no, me arrepentí: Diego no es el soñador soñado; Diego nos está proponiendo otra cosa. Ya en “Los ojos del gato”, un audiovisual realizado en los días del confinamiento por la Covid 19 y que tuve el privilegio de ver en la intimidad de su hogar camagüeyano, sentí precisamente una peculiar forma de detenerse en las cosas. En esa obra las imágenes en blanco y negro alternan con otras donde el color está en toda su plenitud, ¿vida, tal vez en exceso —si es que ello es posible—, en unos momentos?; ¿absoluta paz en otros? El poder evocativo de aquellas imágenes es tal, tal la poesía que emana de su articulación y de la sabia combinación, de los ritmos acelerados de unos instantes, de la fijeza de otros, que el reconocimiento, insisto, va más allá de saberse o no el espectador en esos espacios.

En algunas de sus fotos se coloca, también él, en ese mundo que ha creado, un mundo de reflejos, de repeticiones e inversiones, de espejos y autorreferencialidad. Hay mucha suavidad en estas fotos, y mucha ternura. Uno puede adivinar una mirada muy amorosa en torno suyo, amorosa en un sentido no muy usual hoy en día: el amor como aquello orden del universo. Y si hubo algún esfuerzo para lograr la exposición correcta y los detalles propios del trabajo técnico —momento en que el arte parece magia, y el artista, un demiurgo—, ya frente al resultado se percibe la organicidad y redondez de lo creado.

Es un autor muy joven, un autor que justo ahora vela sus armas. Digo autor porque está claro que ya va esbozando una poética propia: que la borda con la misma sutileza con que la grama de la pabela pinta el cuerpo femenino.

Termino de escribir estas líneas mientras él surca los aires. Me es imposible no mencionar ese detalle. Cambiará su paisaje, cambiará su contexto —esperemos que más propicio aún para la búsqueda estética—, y volverá a sorprendernos, lo sé, por esa suerte de reverberación de las cosas que él logra aprehender e, incluso, crear.



MARÍA ANTONIA BORROTO TRUJILLO (CAMAGÜEY, 1973).

Licenciada en Comunicación Social.

Doctora en Ciencias de la Comunicación.

Coordinadora del sitio El Camagüey (elcamaguey.org) y profesora en la Universidad de las Artes, en su filial ubicada en Camagüey.

Reside en Camagüey.

PLEGARIA DEL INMIGRANTE

A la Virgen del Nordés,
en Ferrol, Galicia, 8 de septiembre de 2023.

Quando la noche cae sobre los hombros;
cuando la niebla cubre el horizonte
y sin estrellas el cielo rompe en tempestad;
cuando el mar en feroces crestas ruge
en torno al frágil barco de la vida
y zozobra en el pecho la fe entre inmensas penas;
cuando solo y herido en su alma va —sin rumbo,
lejos de sí, ahogado en cuitas— el viajero
y mudo en un rincón se apaga su ángel;
cuando la patria apenas brilla en su memoria
como una vela inerme en el oscuro cosmos,
como el trino amordazado del sinsonte
entre barrotes férreos, entre rapaces normas;
cuando todo es penumbra, cruento desarraigo, enojo,
y rudo el suelo yermo insaciable reclama sangre y lágrimas;
cuando naufraga el sueño y la virtud se enturbia
bajo la bota vil de los tiranos,
y mendaz la insolencia auxilio promete mas defrauda
y grillos pone al ala y la ilusión;
cuando ligero ya de cuanto fue o tuvo
se hinca sin retorno posible ante tu altar el peregrino
—Ya muero —dice—, ya estoy muerto—
y pide, Virgen piadosa, amparo y luz, hogar, ternura;
cuando a tus pies desfallece y aún muriendo aspira
a merecer de ti, y humilde amor te ofrece
porque amar es lo único que hoy puede;
cuando en tu manto rinde discreto su plegaria
y hacia tus ojos dulces sus ojos sin consuelo alza;
cuando la noche cae; cuando el mar ruge;
sonríe tú para él, María, pon en su frente un beso limpio
y ayúdalo a andar de nuevo libre.
Honra de ti haz que sea, despierto y cordial,
sincero y sano, como el niño que fue bajo las palmas.



DANIEL DÍAZ MANTILLA (LA HABANA, 1970).

Licenciado en Lengua Inglesa, narrador, poeta, ensayista y editor.

Ha publicado Las palmeras domésticas (narrativa, Premio Calendario 1996), entrance (narrativa, Premio Abril 1997), Templos y turbulencias (poesía, 2004), Regreso a Utopía (novela, 2007), Los senderos despiertos (poesía, Premio Fundación de la Ciudad de Matanzas 2007), El salvaje placer de explorar (cuentos, Premio Alejo Carpentier 2013, Premio Anual de la Crítica Cubana 2014), Gravitaciones (poesía, 2018) y Words Colliding / Colisiones verbales (poesía, 2023).



FOTO TOMADA DE INTERNET.

LA PERSEVERANCIA EN CUBA



POR:
YOANDY IZQUIERDO TOLEDO



Uno de los rasgos distintivos de los sistemas populistas es dejar de llamar a las cosas por su nombre, utilizando eufemismos que, a la larga, modifican el lenguaje y hacen que la carga semántica pierda sentido. En ese caldo de cultivo se mezcla en ocasiones el significado de perseverancia con resistencia, en sus acepciones de inamovilidad, capacidad de aguante, soportar las condiciones más hostiles, a veces incluso inhumanas.

Sin embargo, la perseverancia debe ser entendida como la capacidad de las personas para mantenerse firmes ante la toma de decisiones o ser constantes en el recorrido que nos lleva desde la decisión hasta la meta. Frente a los obstáculos más difíciles, la persona perseverante alcanza los objetivos que se propone, sin aplastar a los demás, sin daños colaterales, mediante el fruto de sus sudores y sacrificios.

Ser perseverante cuesta mucho, sobre todo con las distracciones de este mundo, los factores externos e internos que nos empujan a los bordes del camino, que nos colocan fuera de la zona de confort. Pero nadie dijo que la línea era recta y el tránsito ligero. Las metas son más disfrutadas cuando se ha trabajado intensamente por ellas. El resultado final, al menos a mí, me complace más cuando tengo conocimiento de su valor medido en el *"tiempo dedicado a la rosa"*, como se dice en El Principito, en el disfrute de su perfume y también en el dolor de sus espinas.

La perseverancia se nutre de la triada voluntad, esfuerzo y paciencia.

Lo primero es tener la fuerza de voluntad para emprender el camino, sentir el impulso por hacer algo confiados en su utilidad y en su bondad, verdad y belleza.

Lo segundo es la energía invertida, el empeño puesto en la acción y la persistencia a pesar de las circunstancias adversas que se presentan.

Lo tercero es la paciencia porque, esperando que las cosas se logren a veces más rápido que los ritmos normales o en los ciclos establecidos, esos propios ritmos y ciclos parecieran durar las calendas griegas. Y justo ahí es que se acaba la voluntad, disminuye el esfuerzo y se pierde la paciencia, tres recursos que, en el caso del cubano se ven afectados por la situación de crisis económica, política y social.

Es cierto que en Cuba cuesta más ser perseverante. El propio sistema propicia la inconstancia y la incoherencia; pero es cuestión de incentivo y lo vemos cuando el cubano emigra, prospera, y trabaja por un fin específico y lo logra, y sueña y se alegra. ¿Por qué no alcanzar ese mismo estado de bienestar en la tierra que nos vio nacer?

A esa cuestión externa, que quizá pensamos que no podemos cambiar nosotros mismos, no le podemos insuflar el desaliento y la desidia. A veces noto que, también, hay una alta dosis de responsabilidad personal porque nos configuramos para ser perseverantes solo en los mecanismos para emigrar, creyendo que *"allá"* llegará la perseverancia por añadidura. Y *"lo que natura no da..."* no llegará en otra geografía si no lo cultivamos desde nuestro interior.

Ser perseverante también puede ser entendido como la acción de mantenerse en una creencia o postura; es decir, perseverancia es coherencia entre lo que se piensa, se cree, se dice y lo que se llega a hacer. Cuando alguien se siente limitado para lograrlo, en lugar de criticar a quien vive intentando superarse para llegar a la meta, podría encontrar en la persona del otro el ejemplo edificante y los mecanismos que le han permitido permanecer y ser fiel a su proyecto de vida que implica entregarse por completo a una causa.

En las sociedades actuales, caracterizadas por la inmediatez, la perseverancia supone para algunos una pérdida de tiempo. Ese criterio conduce al conformismo y al sinsentido y le resta valor a los procesos que se disfrutaban tanto como el resultado final. Ya lo decía Mahatma Gandhi: *"Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado. Un esfuerzo total es una victoria completa"*.

La perseverancia debe permear todos nuestros actos, ya sea en el plano personal, familiar y en el trabajo. Marie Curie, mujer pionera de las investigaciones científicas, ejemplo de perseverancia, que es lo que permite llegar a los grandes descubrimientos decía: *“La vida no es fácil para ninguno de nosotros. ¿Pero qué hay de eso? Debemos tener constancia y sobre todo confianza en nosotros mismos. Debemos creer que estamos dotados para algo y que esto debe ser alcanzado”*.

Por último, Miguel de Unamuno, el escritor y filósofo español de la “Generación del 98”, preocupado por el futuro de España allá por el siglo XIX, decía que *“El modo de dar una vez en el clavo es dar cien veces en la herradura”*. Creo que esta frase, tan fácil de interpretar, también nos convoca a los cubanos a preocuparnos por el futuro. Eso es, igualmente, caer y levantarse, desacertar y dar en el blanco, pero siempre seguir trabajando, aquí y ahora, por un futuro próspero y feliz.

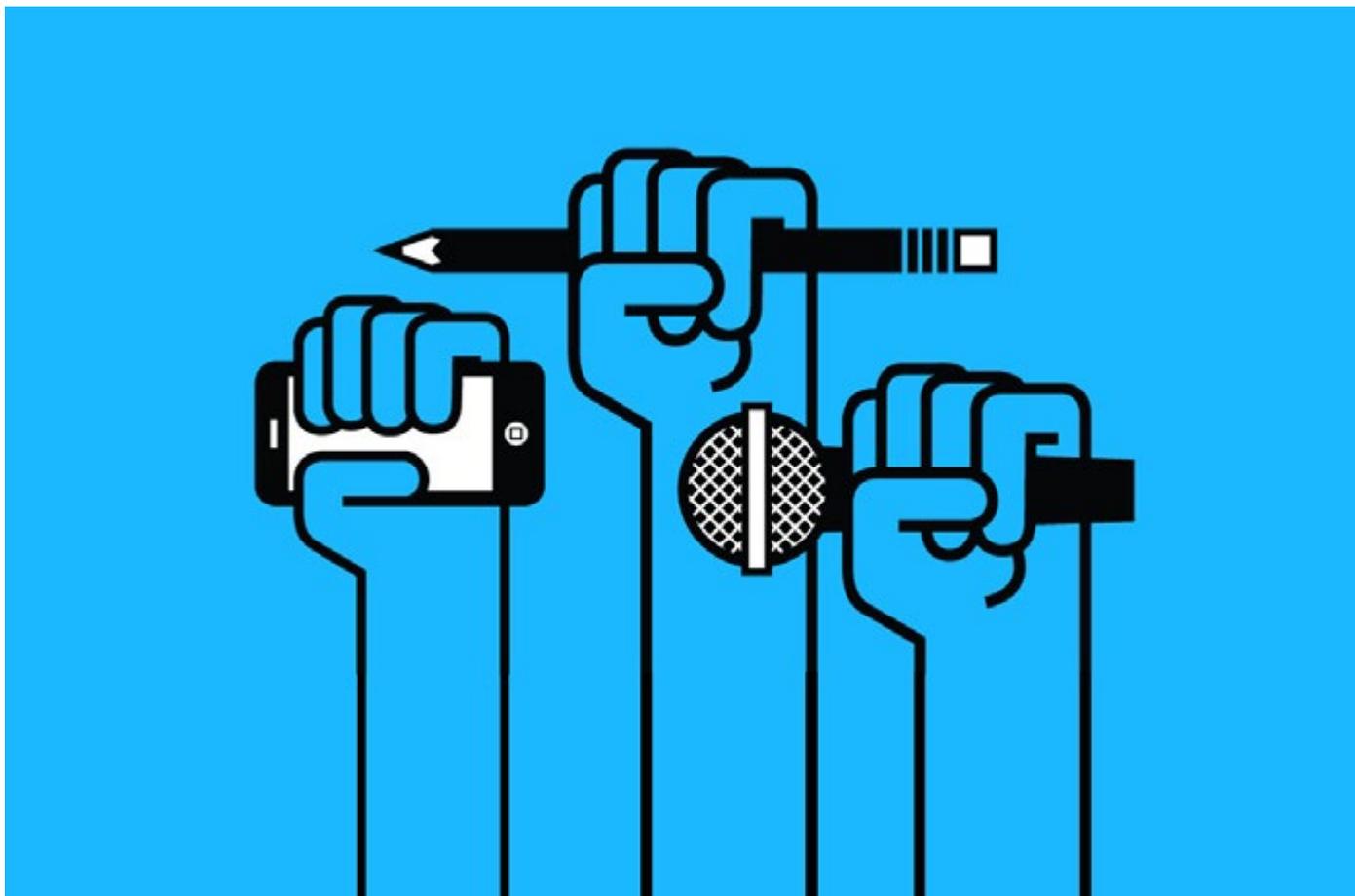


FOTO TOMADA DE INTERNET.

YOANDY IZQUIERDO TOLEDO (PINAR DEL RÍO, 1987).

Licenciado en Microbiología.

Máster en Bioética por la Universidad Católica de Valencia y el Centro de Bioética Juan Pablo II.

Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.

Miembro del Consejo de Redacción de la revista Convivencia.

Responsable de Ediciones Convivencia.

Reside en Pinar del Río.



FOTO TOMADA DE INTERNET.

LOS PELIGROS DE LA ADORACIÓN



POR:
FIDEL GÓMEZ GÜELL

A través de varios siglos de estudio del pasado, hemos comprendido que uno de los instintos fundamentales de homo sapiens ha sido siempre la adoración. Existen evidencias incuestionables de adoración en el registro arqueológico desde al menos unos 50 mil años, lo que se corresponde con el periodo paleolítico superior y el surgimiento de las religiones prehistóricas. Sin embargo es muy posible que ya desde antes, los humanos anatómicamente modernos adoraran entidades mágicas, cuerpos astronómicos y objetos.

Es importante recordar que el mundo en que existió este tipo de adoración arcaica, constituye alrededor del 99% de la experiencia humana, ya que la civilización propiamente dicha podría tener a lo sumo unos seis mil años, eso sin tomar en cuenta los fascinantes descubrimientos contemporáneos que han tenido lugar en sitios como Göbekli Tepe y Boncuklu Tarla, que sitúa los albores de la sociedad en unos 11600 a 12 mil años. Hallazgos que han removido los cimientos de la ortodoxa comunidad arqueológica mundial, la cual no es muy entusiasta a la hora de aceptar nuevos paradigmas que contradigan lo que hasta ahora era considerado “conocimiento establecido”.

De cualquier manera, la adoración ha sido sin dudas, uno de los elementos civilizatorios más importantes y extendidos que ha dado forma a la humanidad tal y como la conocemos hoy. Donde quiera que el nivel de organización de sapiens ha superado al orden familiar para dar lugar al clan, la tribu o las naciones, el instinto religioso de adoración y el fervor de las masas ha jugado un papel central en el desarrollo y decadencia de las sociedades. *“No existe tal cosa como no adorar, escribió el novelista David Foster Wallace. Todo el mundo adora. La única opción que tenemos es, qué adorar. G. Jung habría estado totalmente de acuerdo. Postuló que la vida psíquica está motivada por un instinto religioso tan fundamental como cualquier otro, y que este instinto nos lleva a buscar sentido”* (Marchiano, 2018).

Todo el mundo adora. Hay quienes no lo saben, pero son igualmente adoradores de algo o alguien. Puede ser una entidad de origen divino, un motivo religioso, un icono de la cultura o el deporte, una figura política o incluso una persona cercana de carne y hueso. A veces el objeto adorado es un ideal, un concepto o una filosofía de vida. No se puede vivir sin adorar de la misma forma que no se puede vivir sin sentido existencial. La vida sin sentido es un callejón sin salida que siempre conduce a la autodestrucción psicológica, antropológica y física.

Desde un punto de vista instrumental la adoración es una herramienta necesaria para construir sentido y encontrar orientación en un universo infinito, cuya complejidad es ilimitada en términos operativos, para el ser humano moderno. Es por eso que la más común de las adoraciones es la adoración religiosa, ligada al instinto fundamental de búsqueda de trascendencia y de victoria final de la vida contra la muerte. Este tipo de adoración es prácticamente un instinto innato de sapiens. Nadie sabe cómo o cuándo emergió en nuestra especie, lo cierto es que llegó para quedarse. Por lo tanto, carece de sentido cuestionarse la naturaleza de este instinto, sabemos que es útil para la supervivencia y esto es suficiente por ahora.

¿CUÁNDO LA ADORACIÓN SE VUELVE PELIGROSA?

La adoración de carácter ideológica sin embargo, es un tipo completamente diferente de instinto. Le llamaremos instinto artificial de adoración, porque ha sido construido con fines políticos por un grupo de propagandistas diestros cuyos objetivos son excluyentes, limitados y generalmente violentos. En el siglo XX repuntaron como nunca antes estos complejos de adoración artificial, estimulados por la crisis del cristianismo en occidente, la decadencia del paradigma humanista y el apogeo del pensamiento postmoderno. Los regímenes totalitarios de izquierda (fascismo y comunismo especialmente) constituyeron un caldo de cultivo especial para la difusión y afianzamiento de estas prácticas degradantes de la dignidad humana. Su diferencia con las dictaduras de derecha es que estas últimas no buscan el completo control del elemento simbólico en la sociedad, como sí pasa con las de izquierda de tipo socialista, ya sea nacionalista como el fascismo o internacionalista como el comunismo.

La adoración ideológica se convirtió entonces en un estímulo emocional de las masas que fue gestionado por dictadores y tiranos, asegurándoles un enorme capital simbólico en sus naciones ya que este instinto fabricado por propagandistas a sueldo, instituciones y sistemas educativos estatales, los elevaba a ellos mismos a la categoría de faraones modernos, divinizados por la incapacidad de la plebe de entender el esquema de manipulación propagandística a que habían sido sometidos.

El hecho es que los mitos ideológicos (aunque espurios y degradantes) llegan a ser tan sugestivos para los seres humanos promedios (que son la mayoría) como los enaltecedores mitos civilizatorios y religiosos. Los lazos emocionales y cognitivos que crean unos y otros con los individuos son igualmente fuertes y resilientes, llegando a condicionar, en la mayoría de los casos, la propia experiencia existencial de las personas que los habitan.



Los Mitos ideológicos no solo se transforman en fuertes motivos de adoración, sino que llegan a convertirse en la razón de ser de amplios sectores de las masas, dentro de las cuales hay grupos extremadamente fervorosos compuestos por individuos que prefieren dejar de existir antes que renunciar a su adorado Mito, pues este se ha instituido como su única fuente de sentido existencial y abandonarlo sería equivalente a no tener razones para vivir.

La posesión ideológica, que es el estado mental generado por este tipo de adoración irracional, llega a tener tanta prevalencia en la conducta del individuo, que en ocasiones (según nuestra propia observación de este fenómeno a lo largo de casi una década) se convierte en un rasgo indistinguible de la personalidad.

En Cuba, esta clase de individuo poseído se corresponde con los autodenominados revolucionarios: combativa y pequeña tribu de fanáticos, adoradores de iconos contruidos con notable habilidad por el sistema integrado de propaganda comunista, los cuales han aceptado tácitamente habitar en la simulación ideológica que han construido en colaboración con la elite política y cultural totalitaria.

Las consecuencias de este tipo de adoración inducida (auto inducida también) sobrepasan con creces el ámbito político, social y cultural. Estas llegan hasta la esencia misma de la persona, afectando su esfera psicológica, su familia, su espiritualidad y sus mecanismos generadores y consumidores de sentido existencial. Esto ocurre porque básicamente la adoración ideológica se convierte en otra puerta de escape de la dura realidad humana, con la que la masa nunca ha podido lidiar constructivamente por periodos prolongados y estables. Es por eso que las propias masas suelen elevar deplorables personajes tiránicos y autoritarios a la categoría de deidades o dioses vivos, a los cuales rinden culto como a una entidad de naturaleza divina, convertida en leyenda. Advertimos que una parte considerable de esta misma masa, hambreada, vapuleada y oprimida por el sistema que ayudaron a crear y sostener, es capaz de renunciar a su propia existencia antes de renunciar a sus "principios" ideológicos, los cuales no son otra cosa que reflejos condicionados, elaborados por la propaganda.

En conclusión, la adoración es cosa de sapiens; estamos predispuestos a ello desde nuestros misteriosos orígenes, sin embargo se puede escoger qué adorar. Esta es una decisión que se puede racionalizar sin dudas. Existe una cuota no pequeña de voluntarismo en el proceso y parece ser que el coeficiente intelectual y el consumo cultural juegan igualmente un rol importante, a la hora de orientarse hacia el motivo adorado.

Corresponde a la intelligentsia de una sociedad, a los líderes auténticos, las instituciones culturales y religiosas, trabajando junto a los sistemas educativos, generar los incentivos adecuados para orientar a la masa hacia los motivos trascendentes de adoración y rescatarla de la autodegradación moral y sociocultural.

No hay tal cosa como no adorar, por tanto si no se acompaña a las mayorías en este proceso de formación de sentido existencial, se corre el riesgo de terminar en un abismo de corrupción, mediocridad, desidia, opresión y daño antropológico, tal y como ocurre ahora mismo en Cuba. Será tarea del esfuerzo restaurador y el saneamiento simbólico nacional, revertir este proceso de implosión civilizatoria que experimenta el país en estos momentos bajo el fanático liderazgo de la pequeña facción comunista; eso si no se llega antes a un punto de no retorno moral, en cuyo caso terminaremos diezmados por todo el mundo, mientras nuestra identidad desaparece en un par de generaciones silenciosas.

FIDEL GÓMEZ GÜELL (CIENFUEGOS, 1986).

Licenciado en Estudios Socioculturales por la Universidad de Cienfuegos.

Escritor, antropólogo cultural e investigador visitante de Cuido60.

LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y LA RESPONSABILIDAD DE PROTEGER LA FAMA Y LOS DERECHOS DEL OTRO (PARTE I)



POR:
MANUEL A. RODRÍGUEZ YONG

La libertad de expresión es uno de los pilares fundamentales de las sociedades democráticas. Esta libertad, consagrada en diversas constituciones y tratados internacionales, es crucial para garantizar el derecho de los ciudadanos a expresar sus opiniones, pensamientos y creencias sin temor a represalias. Sin embargo, junto con este derecho, surge una cuestión compleja: la necesidad de equilibrar esta libertad con la protección de los derechos de los demás, en particular, la fama, la privacidad y el honor.

La relación entre la libertad de expresión y la protección de los derechos de los otros no es sencilla. En un mundo cada vez más interconectado, donde la información puede difundirse en segundos a través de las redes sociales y medios digitales, el equilibrio entre estos derechos se ha vuelto un tema candente y fundamental para la convivencia en las sociedades modernas.

La libertad de expresión es reconocida como un derecho humano esencial por la Declaración Universal de los Derechos Humanos en su artículo 19. Este derecho permite a los individuos buscar, recibir y difundir información y opiniones sin interferencias. En cualquier democracia esta funciona como un baluarte de la participación ciudadana, ya que permite la crítica al poder y a las instituciones, fomenta el debate público y contribuye a la diversidad de ideas.

En muchos países, la libertad de expresión se encuentra garantizada constitucionalmente. En los Estados Unidos, la Primera Enmienda de la Constitución protege de forma categórica este derecho, prohibiendo cualquier limitación a su ejercicio. Mientras que, en Europa, el Convenio Europeo de Derechos Humanos en su artículo 10, también lo consagra, pero con la posibilidad de restricciones justificadas en ciertos casos. Esta diferencia de enfoques entre dos de los mayores referentes que tienen las democracias modernas en el mundo refleja una realidad universal: la libertad de expresión no es ilimitada.

Estos límites varían según el contexto legal y cultural, pero por lo general incluyen prohibiciones contra la difamación, la incitación al odio, la violencia, la pornografía infantil y la revelación de secretos de Estado, entre otros. El principio en el que se sustenta es que el ejercicio de un derecho no debe infringir los derechos de los demás.

En muchos sistemas legales, la difamación o calumnia es uno de los principales límites a la libertad de expresión. La difamación se refiere a la publicación de declaraciones falsas que dañan la reputación de una persona o entidad. En este sentido, el derecho a la libertad de expresión choca con el derecho de una persona a proteger su reputación y honor, por lo que no es ético ni legal utilizar la libertad de expresión como pretexto para destruir la fama o reputación de otra persona injustamente.

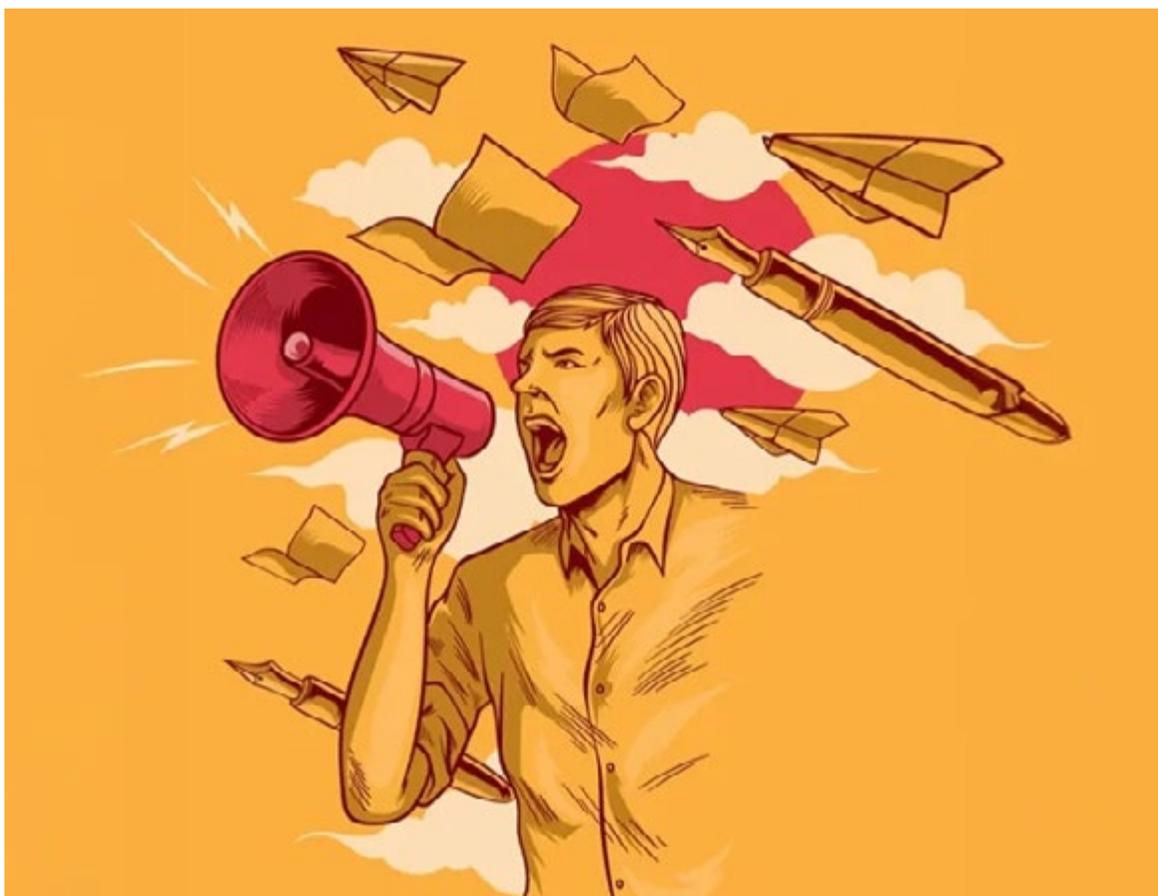


FOTO TOMADA DE INTERNET.

Un ejemplo notable de este equilibrio lo encontramos o deberíamos encontrar en los medios de comunicación. Y digo deberíamos porque lamentablemente no siempre sucede así. Muchos medios de comunicación bajo el mandato de gobiernos autoritarios como el cubano, no son un buen ejemplo de ese necesario y ético equilibrio.

El periodismo, cuya función primordial es informar al público y contribuir al debate democrático, debe manejar con cuidado la información y las opiniones que publica. Aunque los periodistas tienen el deber de denunciar irregularidades por muy escandalosas que sean en algunos casos, también tienen la responsabilidad de asegurarse de que su información sea veraz y no cause daño innecesario a la reputación de las personas.

El reto es particularmente agudo en el entorno digital, donde la velocidad de la información puede llevar a la difusión de noticias falsas o desinformación que, en cuestión de horas, puede perjudicar gravemente la reputación de una persona. Además, la permanencia de la información en internet significa que los daños causados a la reputación de alguien pueden ser duraderos y difíciles de reparar, incluso si la información original resulta ser falsa.

MANUEL A. RODRÍGUEZ YONG (HOLGUÍN, 1990).

Productor y Realizador Audiovisual egresado de la Escuela Internacional de Cine y TV de San Antonio de los Baños (EICTV).

Licenciado en Dirección de Medios de Comunicación Audiovisual por la Universidad de las Artes de Cuba.

Presidente de SIGNIS Cuba y Miembro de la Junta Directiva de SIGNIS ALC.



FOTO TOMADA DE INTERNET.

¿TO BE OR NOT TO BE?



POR:
MARÍA CARIDAD CAMPISTROUS PÉREZ

*Ser o no ser... He ahí el dilema.
¿Qué es mejor para el alma,
sufrir insultos de Fortuna, golpes, dardos,
o levantarse en armas contra el océano del mal,
y oponerse a él y que así cesen? Morir, dormir...*
MONÓLOGO DEL PRÍNCIPE HAMLET (SHAKESPEARE)

Quizá no recordamos quién es Shakespeare, ni sabemos que Hamlet, su obra más universal, va más allá de las otras tragedias centradas en la venganza, pues retrata de un modo escalofriante la mezcla de encanto y mezquindad que caracteriza la naturaleza humana. Hamlet —como nosotros tantas veces— siente que vive en un mundo de engaños y corrupción, sentimiento que le viene confirmado por el asesinato de su padre y la sensualidad desenfrenada de su madre. Estas revelaciones le conducen a un estado en el que los momentos de angustia e indecisión se atropellan con frenéticas actuaciones. Siente que no puede obtener justicia porque la “justicia” está en manos de quien la quebranta, y da vueltas y vueltas para obtener una justicia natural. Entonces, desesperado, el príncipe se vuelca en un borbotón de palabras sonoras y eficaces para expresar su ambivalencia entre lo que es vivir, dormir, soñar, morir. No es un razonamiento ordenado, porque lo que subyace es su deseo de morir o de no vivir en un lugar podrido. Al final, Hamlet, atormentado por la duda, muere luchando; pero la muerte, que es evasión, no es solución a los problemas.

“Ser o no ser, esta es la cuestión”, decía Hamlet. Y en nuestro hablar cotidiano lo repetimos en ocasiones con significados variopintos, a veces hasta en inglés. Mas, en realidad, ese es también nuestro dilema: somos o no somos. O nos incorporamos activamente a la dinámica social de nuestro tiempo (que no es, por supuesto, la ardua lucha por la supervivencia), o aceptamos para siempre una minoría de edad ciudadana renunciando de por vida a actuar de una manera personal y propia en la vida pública. El “ser o no ser” de cada ciudadano —el tuyo, el mío, el de todos y cada uno— no depende de la cantidad de dinero a ganar —tan preocupante en estos tiempos de carencia extrema y penuria social que acompañan a la inseguridad económica—, ni de las cosas que tengamos, ni del rol social que juguemos, ni siquiera de cómo planificamos la manera de irnos para siempre del país en que nacimos, sino de la voluntad que tengamos de ser un miembro responsable de la sociedad en que vivimos. Y para esto es indispensable ser «*hombres de conciencia, en lugar de farsantes de sociedad, hombres que no sean soberbios con los débiles, ni débiles con los poderosos*», como decía Don José de la Luz y Caballero al comentar el primer tomo de las *Cartas a Elpidio* en el *Diario de La Habana* hace casi dos siglos, en diciembre de 1835. En definitiva, para decirlo con pocas palabras: la auténtica participación es la razón de ser de la persona y se funda en la responsabilidad.

No hay ciudadanía cabal sin participación efectiva en todos los ámbitos de la vida política de una nación. «Participo, luego existo», ha de ser la fórmula cartesiana de la ciudadanía moderna. Si no participo, no existo como ciudadano. Me cuentan, pero no cuento. Soy *objeto de censos y leyes, no sujeto de deberes y derechos*.

Pero, para participar es necesario formarse, no es posible vivir en activo la democracia si no se está educado para ello. Por ende, lo primero que tenemos que hacer es «educar para la libertad y la responsabilidad», confiando con Varela en la fuerza de lo pequeño, la gota posible que ayudará al caudal del río, sin esperar la corriente para lanzarnos en ella y que nos lleve; ni luchar contra molinos de viento, como el ilustre caballero de la Mancha, porque nos pasaría como a él. Hay que saber ponderar y actuar en consecuencia.

“Morir, dormir, dormir... ¡Soñar acaso! ¡Qué difícil! ...”, decía Hamlet. Yo diría lo contrario: Vivir, soñar, vivir... ¡Qué utopía! ¡Realizar sueños? ¡Sí! ¡No es vano empeño!

¿Es que acaso vamos a ser solamente reactivos? ¿Nos han amordazado la conciencia? ¿Nos han quitado la Esperanza? ¿Es que no somos capaces de crear una cultura más justa, más sana, más humana, con la rica gama de valores que posee el cristianismo y permean el espíritu del cubano? Hoy, Cuba necesita de personas con horizontes amplios, con grandes sueños y con cuerpos que quieran sudar y sangrar para construir un mundo diferente al que estamos viviendo. Mujeres y hombres que creen cultura y no que “sufran” la cultura. Pero hay que traba-

jar, cada quien desde su trinchera, para construir un mundo basado en valores del Evangelio: Verdad, Justicia, Amor, Libertad. Los cuatro pilares de la Paz, fundamentos de la convivencia humana al decir de Juan XXIII en la *Pacem in Terris*.

En ocasiones, un revés sufrido nos mutila la existencia. Y no nos atrevemos a exteriorizar lo que llevamos dentro porque, una vez, experiencia similar recibió feroz represión. De aquí nace el sentimiento de impotencia, el miedo ante la vida, la sumisión, la angustia de no estar nunca a la altura de las circunstancias ni preparados para sus exigencias. Y el temor visceral hecho terror nos corroe las entrañas, nos anonada y paraliza. Nos falta coraje, y fe.

Apropiarnos de nuestra verdad es ejercer responsablemente nuestra libertad. Es preciso descubrir, y eso es algo que tenemos que hacer nosotros mismos, que solo seremos libres si nos enfrentamos con nuestra propia verdad, aunque resulte doloroso. San Juan, repitiendo palabras de Jesús, une la verdad con la libertad: «la verdad los hará libres» (8, 32). El que se ha enfrentado con su verdad sabe que no tiene por qué esconderse y que no tiene nada que ocultar. Después de este paso se llega a la libertad. La verdadera libertad se expresa en eso: en que soy libre de mí mismo. Entonces me puedo entregar libremente a una obra, a un ideal; puedo olvidarme de mí. Esta libertad es signo de nuestra libertad. El que no es libre se resigna dejándose manipular cada vez más desde fuera.

“Los caminos hacia la libertad son las huellas de Dios en el hombre”. Toda persona siente en lo más profundo de su ser la nostalgia de ser libre: libre del poder de los hombres, libre de las presiones interiores, de los miedos y de las angustias, libre de las dependencias. Y todo ser humano se siente impelido a la trascendencia, y busca —consciente o inconscientemente— al Ser que trasciende.

En Cuba adolecemos de un defecto grave para el establecimiento de las libertades: nos hemos acostumbrado a *resolver* nuestros problemas de cualquier manera, sin importarnos si nuestra manera afecta a otros. Nos han acostumbrado durante los últimos sesenta y tantos años a fijarnos en los fines y a instrumentalizar los medios. En ética es tan importante responder a la pregunta del “para qué” vivimos como a la del “por qué” existimos. Aunque nos ahogue la supervivencia.

Y a todos nos gusta hablar de “democracia”. Sin embargo, ¿entendemos lo que es la democracia? “La democracia no equivale a nivelación..., sino que debe ofrecer más bien el marco jurídico y las posibilidades reales para que la libertad de todos sea respetada y efectivamente garantizada, de tal modo que las personas y los grupos puedan vivir según sus propias convicciones y ofrecer a los demás lo mejor de cada uno sin ejercer violencia sobre nadie”. La democracia queda pues limitada por el bien común y por el ejercicio de la libertad de los ciudadanos.

Si la transformación política que tanto ansiamos se realice en Cuba no va acompañada de cambios de mentalidad, se corre el riesgo de que nuestra democracia sea papel mojado. El reto que tenemos es el de aprender a comportarnos como seres responsables y solidarios con un compromiso social crítico. La democracia y la participación se construyen día a día y no a fuerza de decretos. Si la democracia consiste sobre todo en la existencia de unas instituciones que permitan la participación de los ciudadanos en el ejercicio del poder, de nada sirve si los ciudadanos no se sienten protagonistas de la vida pública. Participación significa aceptar cada uno la parte que le corresponde en la construcción del todo social y poner manos a la obra.

Hamlet, revolviéndose a solas en su dolor, se preguntaba: *¿Quién podrá soportar los azotes y las burlas del mundo, la injusticia del tirano, la afrenta del soberbio, la angustia del amor despreciado, la espera del juicio, la arrogancia del poderoso, y la humillación que la virtud recibe de quien es indigno, cuando uno mismo tiene a su alcance el descanso en el filo desnudo del puñal?*



No es el puñal descanso para el cristiano ni para el ciudadano consciente, no está la solución en la violencia ni en la muerte. Lo sabio es construir futuro reconstruyendo la esperanza. Soñar utopías para realizarlas, ejercitar el diálogo necesario que nos entrene en los caminos de la participación democrática. Ser, es ser útil a la Patria, lo contrario es no ser. Vivamos la libertad, porque «donde está el Espíritu del Señor está la libertad» (2 Cor 3,17), que, así vista, es un criterio esencial de la existencia cristiana. Libertad para expresarnos, para discrepar, para participar con ideas propias en el debate, aunque no coincidan estas con la oficial. Para que se acabe el tabú de lo diverso, porque lo natural es la pluralidad.

Hace ya más de treinta años, en *El amor todo lo espera*, decían los obispos cubanos: “Nadie puede cerrar su corazón a la situación actual de nuestra Patria; tampoco los ojos para reconocer con pena que Cuba está en necesidad” (No. 30). Hoy en día la situación es mucho más grave que en 1993.

Por eso, quiero terminar recordando las palabras que, en esa misma fecha, dijera Mons. Pedro Meurice, a los pies de la María del Cobre, en el día de su fiesta:

¡Es todos juntos! ¡Todos juntos! Con la propia libertad, con el propio sudor, como seremos capaces de hacer una Cuba como todos necesitamos y como todos queremos. Hoy, día de la Virgen de la Caridad, aquí en este templo, que es la casa de toda Cuba, es el momento hermanos, de olvidarnos por un momento “de mi problema”, y... presentarle los problemas de todos juntos...

Pidámosle a la Virgen que nos ayude para entendernos los unos con los otros, para amarnos los unos a los otros, para dejar nuestras diferencias atrás los unos y los otros, y de verdad para comprometernos todos en hacer una Cuba grande, hermosa y libre como la soñaron nuestros mayores, como lo soñó Varela, como la enseñó Varela, como la soñó Martí, como la hizo con su puño y su machete Antonio Maceo...

MARÍA CARIDAD CAMPISTROUS PÉREZ (SANTIAGO DE CUBA, 1943).

Profesora de Física jubilada.

Directora del Instituto Pastoral Pérez Serantes.

RELACIONES INTERNACIONALES

VENEZUELA: DIEZ POR CUANTO, UN POR CUANTO Y TRES CONCLUSIONES



POR:
DIMAS CECILIO CASTELLANOS MARTÍ

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en su artículo 5, reza que la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, quien la ejerce directamente en la forma prevista en esta Constitución y en la ley, e indirectamente mediante el sufragio por los órganos que ejercen el Poder Público. Los órganos del Estado emanan de la soberanía popular y a ella están sometidos.

1. Por cuanto la Constitución es la ley primera de la República, la soberanía reside en el pueblo, la ejerce indirectamente mediante el sufragio, y los órganos del Estado emanan y están sometidos a la Constitución y a la soberanía popular.

2. Por cuanto en las elecciones del 28 de julio de 2024 el pueblo mediante sufragio eligió de forma abrumadora al candidato de la oposición.

3. Por cuanto el gobierno y todos los órganos del Estado, entre ellos la Comisión Nacional Electoral (CNE), están en la obligación de publicar las actas con los resultados.

4. Por cuanto la CNE, violando sus obligaciones, tres semanas después de las elecciones no ha publicado el resultado, mientras la Plataforma Unitaria en una página web publicó copias de más del 80% de las actas de votación demostrativas de que el vencedor es el candidato de la oposición.

5. Por cuanto, excepto algunos regímenes aliados con Nicolás Maduro, la mayoría de la comunidad internacional ha reconocido la victoria de Edmundo González o ha exigido que se publiquen las actas, incluyendo la re-

ciente declaración suscrita por 22 países, incluida la Unión Europea.

6. Por cuanto el chavismo, especialmente desde que Maduro asumió la presidencia, ha incurrido en fraudes y ha usado el poder del Estado para descalificar, deshabilitar, reprimir y colocar en desventaja a sus contrincantes, como ocurrió con sus dudosas victorias en las elecciones de 2013 frente a Henrique Capriles –224 268 de casi quince millones de votos–, y en las presidenciales de 2018 frente a Henri Falcón y Javier Bertucci, en las que el CNE lo declaró vencedor con cerca del 68% de los votos.

7. Por cuanto para el pueblo de Venezuela –autor de la victoria–, para la comunidad internacional y para el propio gobierno de Maduro, el triunfo arrollador de la oposición no ofrece dudas.

8. Por cuanto de aceptarse la repetición de las elecciones, habría previamente que: anular la competencia del CNE que violó la Constitución, aceptar la presencia de todos los observadores internacionales y no los que Maduro decida, posibilitar la participación a todos los venezolanos que residen en el exterior, anular la medida que inhabilitó a las candidatas opositoras María Corina Machado y Corina Yoris, liberar a los miles de detenidos que protestaron por el fraude del 28 de julio; y ofrecer garantías a los venezolanos y a la comunidad internacional de que esas exigencias se cumplirán estrictamente.

9. Por cuanto el Parlamento venezolano, con el objetivo de mantener a Maduro en el

RELACIONES INTERNACIONALES

poder, se propone restringir aún más a las organizaciones no gubernamentales, los derechos civiles y la libertad de prensa: con ese fin se aprobó una nueva ley para limitar el trabajo de las organizaciones no gubernamentales; a la vez el presidente del Parlamento propuso introducir reformas electorales para que “ningún extranjero” se pronuncie sobre comicios en el país, lo cual indica claramente la intención de blindar a un régimen que ha sido derrotado por el pueblo.

10. Por cuanto la CNE y todos los órganos gubernamentales supeditados al chavismo están actuando anticonstitucionalmente.

Por tanto, la sugerencia de los mandatarios Luis Ignacio Lula da Silva de Brasil y Gustavo Petro de Colombia o de cualquier otra personalidad o institución acerca de repetir las elecciones de Venezuela, además de inaceptable y sospechosa de compromiso con el derrotado, arroja perjuicios sobre su propia ideología y reputación; pero sobre todo constituye una falta de respeto a un pueblo que durante veinticinco años viene luchando y pagando con sangre el precio de su libertad.

Además, por lo que Maduro ha demostrado, la posibilidad de nuevas elecciones en las condiciones actuales ha perdido todo sentido, pues no hay –aunque él lo jurara– la más mínima garantía de que ante una nueva derrota

abandone el poder, que es lo que el pueblo de Venezuela necesita y merece después de tantos años y tanta sangre derramada.

De la experiencia de Venezuela se pueden extraer muchas conclusiones, tres de ellas son las siguientes:

1. Los venezolanos han sufrido un cambio cualitativo en los veinticinco años de chavismo: se ha fortalecido la conciencia cívica, la disposición a conquistar su libertad y se ha perdido el miedo, tres condiciones que hacen imposible la continuidad de ese régimen.

2. Cuando un pueblo alcanza ese nivel de civismo y está dispuesto a ir hasta las últimas consecuencias, se requiere del apoyo incondicional de la comunidad internacional, porque de lo que se trata es de la lucha entre totalitarismo y democracia a nivel global.

3. De imponerse el golpe de Estado, además de profundizarse la crisis venezolana, aumentará el número de víctimas y se multiplicará el éxodo que ya ronda los ocho millones de personas.

DIMAS CECILIO CASTELLANOS MARTÍ (JIGUANÍ, 1943).

Reside en La Habana desde 1967.

Licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana (1975), Diplomado en Ciencias de la Información (1983-1985), Licenciado en Estudios Bíblicos y Teológicos (2006).

Trabajó como profesor de cursos regulares y de postgrados de filosofía marxista en la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Habana (1976-1977) y como especialista en Información Científica en el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana (1977-1992).

Primer premio del concurso convocado por Solidaridad de Trabajadores Cubanos, en el año 2003.

Es Miembro de la Junta Directiva del Instituto de Estudios Cubanos con sede en la Florida.

Miembro del Consejo Académico del Centro de Estudios Convivencia.



REVISTA DIGITAL CONVIVENCIA
un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil desde el interior de Cuba.
PINAR DEL RÍO. CUBA.

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural Convivencia invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista Convivencia para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.
2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista Convivencia (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopadoras.
3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.
4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.
5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: colabora@centroconvivencia.org (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.centroconvivencia.org
6. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN



CONVIVENCIA
CENTRO DE ESTUDIOS
...pensando Cuba